Con mano poderosa, Renaceran por arte misteriosa; Si la ley los enciera Como fieras que dan al mundo guerra, Entre redes y telas, Sus mañofas cautelas Penetraran el centro de la tierra, Tanto los defalumbra, afi lo ciega El esplendor del oro, Cuya implacable llama En tan torpe codicia los inflama, Que les son à los Pueblos sus excesos, Y rotos disolutos Mas danosos que todos los Tributos. Haganse cargo d'ellos los partidos Y librenlos en parte feñalada Sin que les cueste nada Estilo de que usaron los Romanos, Y no eran del decoro Ni de la autoridad menos zelosos; Que los Reyes que son mas ambiciosos; Ni faltaran al ruyseñor canciones, Ni à esta proposicion contradiciones, Por querer los Ministros superiores, Tener en que se ceben los menores.

XXVIII.

quel Idolo antiguo, Hidra de cien caveças De diversos metales, Que la ambicion humana Aras le confagro dedico culto, Y por misterio oculto De la piedad Christiana El Religiofo exemplo Aun no le save desterrar del templo; Con nombre de moneda s'atribuye La publica substancia, Ecclf.10: 19. Y en virtud vien à ser todas las cosas En la Naturaleça no mas d'una ; Eficaz alimento del comercio Qu'introduxo el derecho de las gentes, Paraque se conserve y facilite, Y à ninguna materia se limite; Donde primero la batieron d'oro Presupone Herodoto que sue Lidia, Ya se usava de plata Gen.23: 16. En tiempo de Abraham en Palestina; Y no la tuvo Roma Hasta despues d'haver vencido à Pirro; Los Principes no pueden defraudalla

En la ley ni en el peso, De su justo valor quantitativo, Sin grave perjuizio de los Reynos Significolo con espresa bula El octavo Inocencio, Algunos s'obligaron A dar satisfacion del detrimento Al pueblo, con espreso juramento; TPar.21: 26. Pondera la escritura Que los feiscientos siclos En que pago David al Jebuseo, Eran de peso justo Que si no pareciera el Rey injusto: Quantos han tropeçado [] augunt Inadvertidamente, O por ciega imprudencia, (Como el aborrezido Caracala) En este peligroso inconveniente, Con varias fediciones En igual ruina suya y del Estado, Costosos desengaños nos han dado; Que indignacion del Cielo, O fatal influencia De Planeta violento,

Estorva que se logre el escarmiento.

Por el breve interes que les proponen La lisonja y malicia, (Con ardiente codicia Que crece alimentada del efecto) O tal vez la ignorancia con buen zelo, Mas no menos dañoso que indiscreto; Procurando librarse d'un aprieto A infinitos se exponen, Las politicas ruedas descomponen, Alteran del Govierno el movimiento, La fé publica ofenden, Destemplan el sosiego, Confunden y deflucen las haciendas, Porque si la moneda Qu'es medida de todo, se pervierte Nadie puede hacer quenta Cierta, de lo que tiene; Aniquilan el trato Perturbando las compras y las ventas, Y à si mismos se privan de sus rentas. L a baxesa qu'en ella se conoce Encarece las cosas al instante, Subjendolos à exceso extraordinario, Y no ay caudal bastante Para comprar lo qu'es mas necesario; Porque la voz comun la desestima

107

En odio de los Reyes, Con notable desprecio, Y à todo lo de mas da mayor precio; Emplear en la tafa nuevas leyes Es de poca importancia, Qu'el interes de todas se desliça, O fe desaparecen Los bastimentos y las mercancias, Y se acava el comercio totalmente; O por camino estraño Compensando el engaño con engaño, Las deterioran tanto en la substancia, Que es mayor la ganancia; Y para ellos fe queda En su intrinseco precio la moneda. T as mas de las Provincias Aun en la muy menuda mesclan plata, Quitando del valor folo la hechura, Qu'es prevencion segura Paraque nadie se la contrahaga; Paraque se maneje limpiamente, Y condusga sin tanto inconveniente: Todo se proporcione de manera Que donde nace muera, De hacerla muy fubida and alamadal Refultan nuevos daños,

Es ambiciosamente apetecida, Y pasa à enriquecer Reynos estraños; Como s'experimenta en la d'España, Que solo por ser buena La ley del Ostracismo la condena, A vagar todo el orbe de la tierra, Y de la propria Patria la destierra. To admitir las monedas forasteras Siendo de ley y peso competente, Puesto que por el uso continuado No se si deve ser muy alavado; Ni que aya en su favor tantas raçones, Que puedan convencer bastantemente, Las costumbres de todas las Naciones: No se destribuiran las mercancias A precio de dinero Donde no se recibe el estrangero, Y ellas le sacaran con bujerias; Daño que à penas remediar se puede, Pues no respecta leyes la codicia; Y es tan artificiofa fu malicia, Qu'en teniendola fuera la deshace, Paraque nunca buelva donde nace: Pues los inconvenientes fon forçofos, Eliganse los menos peligrosos.

5.

XXIX.

e la administración de las riquezas Del Principe, depende La falud del Estado, Y no deve poner menos cuidado En el acierto de distribuirlas, En cosas que merescan alavanza, O conservarlas advertidamente, Qu'en el decente modo de adquirirlas ; Pues no las acrecienta Tanto lo demassado que se toma, Como lo poco que se desperdicia: En el Imperio mas feliz de Roma, Quando Augusto mandava En paz la mayor parte de la tierra, Escusando algun gasto extraordinario Enriquecia'l Erario, Para las ocasiones de la guerra: Que la moderacion y providencia No desamparan nunca la prudencia. Si en las felicidades Estan merecedora De estimacion, la buena economia; Con gran temeridad procederia El que la despreciase,

En las adversidades; Midan los gastos las necesidades, El aprieto los tase, Y no la vanidad defalumbrada, El antoxo, y el gusto, Que lo que puede el Rey templado y justo Poseer con modestia, Y goçar con decencia, La derraman con ciega inadvertencia; En inutiles fieftas, Y cosas menos licitas y honestas: Siempre que excuse lo que no es forçoso, Podra juntar tesoro suficiente, Para valerse del en los aprietos, Que suelen ofrecerse; Pues nada es tan barato Como lo que se compra por dinero; El bien administrado Ha de ser el estomago del Reyno, Adonde se congregue la substancia, Y se disponga al uso de los miembros; Sin que obliguen ligeras ocasiones, A cargar en los Pueblos d'ordinario Graves imposiciones; Fue de ochenta millones El del ultimo Dario,

3. Eccl. 2: 8. Ifa. 39: 2. El de Tiberio de sesenta y siete, Y de un corto Dominio En tan continuas guerras ocupado, (Sin hacer extorciones)

Par. 22: 14. Èl de David era de ciento y veinte; y. 29: 4. En que se reconoce claramente

Por consejo acertado, (Mas como Platon quiere

Pocas vezes es facil

Lo que muy conveniente)

A los que lo han culpado

Por el riesgo que corre

De excitar la codicia,

Cuyo mortal afecto

Como fuego violento,

Crece al paso que tiene el alimento;

La pasion ô malicia

Con vano fundamento

A indecentes fospechas los desmandan,

En favor de su intento;

Pro. 29: 4. Pues como Dios nos dice,

Edifican los justos,

Destruyen los avaros,

Y las riquezas mandan

A los indignamente codiciosos,

Y sirven à los Reyes generosos.

Оο

Quien

Quien desestimarà la passimonia En la publica causa; Si la experiencia le ha certificado, Que el Rey no gasta nada mal gastado: Huya de la blandura Que Solon y Temistocles usaron, En favor de los fuyos, Pues Pericles decia Que la amistad llegava hasta las aras, Y Focion à folo lo decente; Pero no los desprecie facilmente: Alexandro severo A nadie enriquecia Haciendo donativos de dinero, Con rigor castigava Los Juezes codiciofos De la Corte y del mundo desterrava, A los aduladores ambiciosos Como Turino qu'el favor vendia, Con los puestos premiava Adelantando al que mejor servia, Los tesoros comunes empleava En tener los exercitos pagados, Bastecidos, y bien disciplinados; Con que los enemigos enfrenava Y la paz del Imperio afegurava.

Escu-

E scusese el exceso Y numero infinito de criados, Con nombres estrangeros, Aborrecidos por extraordinarios; Los mas no necesarios, Muchos embaraçofos, Y no poco dañosos; Los crecidos falarios, Las mercedes y rentas Perpetuas ò por vidas, Del Real patrimonio concedidas: De los Reyes de Austrasia se refiere. Qu'el Dominio Real enagenaron Con lo mucho que dieron, Y tan destruidas del quedaron Qu'el cetro y la corona depusieron: Si en el poder la Magestad consiste Purpura inutil la pobreça viste. La multitud evite de Ministros Que tratan de l'hacienda Aunque todos fon buenos La reducen à menos, Es como los licores Que trasegados en diversos vasos Aunque en ninguno se derame nada Queda la cantidad deteriorada:

Son las rentas y exercitos menores Y mas los contadores, Sin que baften los publicos caudales A pagar Oficiales, Ni aya de medios numerosa suma A que no firva de alas tanta pluma; De veinte y cinco mil hiço memoria Persona que tenia, Harta noticia de la Monarquia, Al que menos le dava Diez escudos de sueldo, Y à muchos à trecientos, Cuyo gasto igualava (Si su quenta no yerra) Los militares de la mar y tierra.

N i es justo destemplarse en la comida,
En fragancias costosas,
En joyas exquisitas,
En el lascivo ornato,
De la propria persona,
El Palacio, y su gente,
Al decoro Real no conveniente;
Qu'es la raçon en que sundò Hesiodo,
El tener la mitad por mas qu'el todo.
Preguntaronse à Caro
Qu'adorno y aparato prevendrian

6.

Para el recivimiento
De los Embaxadores que venian
De Perfia, à proponer medios de pazes
Con estraño esplendor y lucimiento;
Y el respondio solo al provecho atento;
Armense los soldados
Y pongase el exercito en batalla,
Darales que temer su fortaleça,
Y à los nuestros codicia su riqueça:
Que siempre juzga Principe advertido
Lo mas glorioso por lo mas lucido.

XXX.

Reducido los gastos de la casa
A forma competente,
Atienda el Rey indispensablemente
A reformar desordenes del Reyno;
En la disormidad de las costumbres
Que no son prohibidas del derecho,
Y que por desregladas
Seran de grave daño toleradas;
El Reyno es una noble servidumbre,
Y suprema molestia,
Exercitelas pues con gran cuidado,
En instruir el Pueblo
En la moderacion y la modestia,

003

Que conviene al augmento del Estado; Con ellas los pequeños s'engrandecen, Y en faltando los grandes descaecen: De que sirve oponer al enemigo En peligrofa guerra De valor y constancia Generosos estremos; Si por la destemplada exorbitancia En la paz mas fegura nos perdemos, A los vicios rendidos, Que vengan la opresion de los vencidos: Acometan los Principes gloriofos Tal impresa animosos, Mas efeto su exemplo m' asegura Quede Caton la rigida censura; Pues antes faltara Naturaleça A el orden infalible de fus leyes, Qu'el Pueblo à las costumbres de los Reyes. Haya moderacion en la inconstancia Y desorden del traje, Que lo confunde todo, En las mugeres pide mas decencia En la forma, y el modo, Requisitos, y nombres, Y mas desembaraço el de los hombres, Que les pone prisiones, Y limi-

Y limita el vigor de las aciones; En la superfluidad de los vestidos, Pues en tan peligrofas ocasiones Son extremos dañofos Que (entre tantos foldados) Esten los armeroles tan ociosos, Como los bordadores ocupados; Procure introducirse con destreza La distincion del Pueblo y la Nobleça, De que otros Reynos usan, Y aunque ya del abuso derogada En España fue ley bien observada; Pues los Reyes Catolicos conceden (Por celebrar con todo lucimiento Del Principe Don Juan el casamiento) Que por una vez pueda Haeer sayo de seda, El que respecto d'esta diferencia, Solo para jubon tuvo licencia; El excelo comun ha barajado El fayal y el brocado, Y fave hacer en apariencia iguales, Al Principe los bajos oficiales Satisfagale al Pueblo La utilidad decente, Como à los Nobles del honor la gloria,

Que es ocasion d'irremediables daños. El no estar separados Con publicas señales, Los limites de todos los Estados, Y conceder licencias à la plebe Con que la desvanece la esperança, Y à despreciarse atreve El trato, la labrança, Y fus particulares exercicios, Y dandose à costosas vanidades, Y à procurar ilicitos favores, De la nobleça aspira à los honores, No deven permitirfeles los coches Como algunas Naciones acostumbran, Usenlos las Señoras, Ministros impedidos, y Prelados, O los de mas que gocen estos fueros, Mulas los religiosos, y letrados, Vença la floxedad, y la pereça, Y ande en cavallos toda la Nobleça, Pues dellos fe llamaron Cavalleros, Cuyo exercicio está tan desvalido, Que las mejores castas s'han perdido, La juventud tan mal exercitada, Que torpe y desmañada Con ignominia estraña

Suela

Suele salir en coches à Campaña.

R eformese el exceso de criados,
Daño tan evidente
Que tiene los lugares despoblados,
Los presidios y exercitos sin gente.
Incultas las mejores heredades,
Sin quien los exercite los oficios,
Y pobladas d'ociosos las ciudades;
Que solo sirven d'augmentar los vicios
Siendo d'ellos indignos instrumentos,
Y de disminuir los bastimentos.

Ni asistan en la Corte los Señores, Ni la Nobleça mas acreditada, Sin causa muy urgente; Vivan en fus lugares, Gasten en ellos lo que d'ellos sacan, Procuren governarlos Tan acertadamente, Qu' obliguen à los Reyes à emplearlos En goviernos mayores; Y vengan à cumplir en ocasiones Con sus obligaciones; Qu'es mucho mas decente Qu'estar en ella tan continuamente, Sin negocio qu'importe, Estimacion, ni oficio,

Y entregados al vicio
Destruirse de modo
Que lo aventuren todo,
Y quando pueden ser d'algun servicio
Se hallen tan empeñados,
Que se ayan de yr huyendo à sus Estados.

T imiten por las leyes sumptuarias La desmedida costa De varios edificios, Que temerariamente De la jonica y Dorica destreça Los ordenes convence, Los disignios apura, De la Griega y Romana arquitectura; Adorno de modernas esculpturas, Que desprecian el arte de Corintho; De ricas colgaduras, Diliciosos jardines, Artificiosas fuentes, Estatuas y pinturas indecentes; La vana oftentación de los combites, Y mesas d'Agrigento, y Siracusa, Oro y plata que rueda en las bajillas, Con suma destemplança, Que poca fue bastante A privar à Rufino del Senado;

Exor-

Exorbitantes juegos, Y los de mas excesos En que se desperdician los caudales; Que son ciertas señales, D'estar las Monarquias No folo destempladas y achacosas, Sino evidentemente peligrofas: El habito en la vida desreglada Es una disonancia de costumbres, Qu'ellas se contradicen à si mesmas, Los afectos excita, Y puesto que la hacienda este acavada El ansia de gastar no se limita; Que por satisfacer el apetito, Ni perdona desorden ni delicto; No ay verdad en concierto ni tratado De los particulares, La fé publica falta, El respecto à la ley, al Magistrado, Y à los mismos altares; Origen lastimoso de ruinas, Y desdichas fatales, Sementera de nuevos Catilinas, Que de ciego furor arrebatados, Del despecho inducidos,

Pp 2

7.

De

De la necesidad solicitados, De la ambicion vencidos, Y de la embidia d'otros A quien es la fortuna favorable, De que se suelen dar por ofendidos, Aun mas que de la suya miserable; Osan los pensamientos levantados Emprender novedades, Arrojarse à tentar temeridades: Crisipo en su Repuplica no quiere Que sustenten el ave De Iuno por la pompa de su rueda, Ni por su voz suave La siempre querellosa Filomena, Y toda ociosa vanidad condena. Qualquiera que su hazienda disipava En Roma inutilmente, Quedava despojado De dignidad equestre y el Senado. Tienese por remedio Saver menudamente De todos, el caudal y ocupaciones, Reglas que dan por buenas Amasis en Egipto, Y Solon en Athenas; Y paraque no crezcan los empeños

8.

El limitar los dotes, mando moost sa O quitarlos del todo Como quifo Licurgo Y Aristoteles juzga conveniente; Y conceder las ricas à los pobres, De que da Emilio generoso exemplo: Seran mas estimadas Las que de mas virtudes son dotadas, Con mayor igualdad los casamientos, Haura mas, y no tantas Religiosas Forçadas ô forçofas, De que se escandelicen los Conventos; A que dirige Mayoriano leyes, Que deven imitar piadosos Reyes: Por no hazer los prisiones de por vida, Procuren reducirlos monacales A numero y à renta competente, Paraque pueden ser lucidamente Capitulo de Nobles Canonesas, Como los ay en Flandes y Alemania; En que sin hacer costa à las familias Las Damas principales Esperan à casar con sus iguales: La virtud fola (proprio bien del hombre) Deve ser por si misma apetecida, De Solon es precepto,

La raçon lo hara facil; La ley no feñalava

Deut. 22: 29. Mas de cinquenta siclos,

Gen. 29: 18. Los maridos dotavan las mugeres;

y. 31: 15. 16. En tiempos mas antiguos

y. 34: 12. Exod. 22: 16. Los Armenios y Perías no les davan

1 Rey. 18: 25. Sino algunas alajas,

Costumbre que oy imitan
En toda Africa y Asia
Y en el Norte las mas de las Naciones;
Y porque nadie pueda negar à su familia
Sus augmentos

No se permite que agan testamentos

Num.27: 11. Y el deudo mas cercano los hereda,
Que no disminuyendo su riqueça
Conservan dominante la Nobleça:
El que indecentemente la mesclare
Pierda las preeminencias
Que por ella goçava,
Estilo de que ha siglos que se valen
Diferentes Provincias, y el Imperio,
Paraque cuyden mas de su pureza;
Y porque no conviene que presiera
La manchada à la limpia y verdadera.

 Muy cerca esta de Dominar el rico, Porque siempre proceden

(Como

(Como Solon decia) Las mudanças d'Estados De los aumentos mal proporcionados: No se junten en una muchas casas, Que es contra la igualdad que pretendieron Las politicas artes, La falta y el exceso en la riqueça Son dañofos extremos, Que Platon condenava Por peligrosa peste del Govierno; En los mas poderosos Es la justicia de mayor esecto, Y los grandes Estados En diferentes Dueños Pueden hacer al Rey grandes servicios, Y aunque tenga buen zelo Seran en una causa de rezelo; Supuesto que tan fieles Dan del inconveniente señas claras, Los Haros, y Manueles, Los Castros y los Laras; Que demasiado sequito, y grandeça En los particulares siempre ha sido De los Reyes y Reyno aborrecido. 10. In mucho tiene la desorden parte, Es reducirlo à numero dificil,

Hay cosa qu'el abuso Con despotico Imperico no Domino? Que no pida remedio tan forçofo Como dificultofo? Porque la multitud rendida al vicio Se procura hazer fuerte En el uso que l'haze permitido; El Principe constante y advertido Al bien publico mire, Y de tan generolo pensamiento Ni riesgo ni embaraço le retire,

2 Cor. 12: 9. Que la Divina Gracia

Es una forma universal perfecta,

Que para todo da fuerças à la alma; La piedad del intento El efecto afegura Si es fu vida nivel de fu cenfura.

Ni ha de emprenderse todo el mismo tiempo, Ni con los mismos medios, Varias enfermedades Piden varios remedios; Vencese la costumbre Dificultosamente, Nadie es bueno ni malo de repente; Ayuden al exemplo El castigo y premio,

Los

Los Dioses que Democrito decia Que todas las Republicas sustentan; En que siempre se ven mas profesadas Las artes mas premiadas; La virtud lo ha de ser si verdadera, Apariencias de bien engañan mucho, Examine d'espacio La que hiciere theatro del Palacio; Quien sera tan perfecto ni tan diestro Que sepa resistir à riesgos tales, Pues una vez que pisa sus umbrales Niega san Pedro tres à su Maestro; Mat. 26:74. Si no es fanta la vida sino l'arte, En algunas aciones instantaneas No es facil que se finja Habito de que esta desnuda el alma, Que pueden imitarfe

Mat.7:16:20. Las hojas, mas no el fruto Si ay en ella artificio Nombre de maldad cobra, Pues por su medio obra, Sissasibal Que basta para el mal qualquier desecto, Y el bien no lo sera sino perfecto. Pues la luz ni se mancha ni s'opprime De la constante y cierta, and and state alone No juzgue quien la figue

Que

Que no tiene mas premio qu'ella misma, O como despechado El Hercules del Tragico decia, Qu'es el titulo vano Sin substancia ninguna De que triumfa mas veces la fortuna: Pues nadie le tendra por riguroso Si le ve con los buenos generolo, Que ganan sus favores Con la piedad y zelo, Que folo procuravan los del Cielo; Y la virtud mas recatada admite Como depositaria los honores Que premian sus servicios, Porque no se malogren en los vicios. Duesto que no ay Prudencia suficiente

Puetto que no ay Prudencia Iuficiente
Para emendar sin odio las costumbres,
Del Monarca proceden las mas veces,
Como dijo Filipo,
Las causas de las graves detraciones;
Desprecie las ligeras
Que ni tienen verdad ni fundamento,
Temerlas demassado
Enslaquece el vigor del Principado,
Becls. 7: 18. Mas va en que todos obren como deven,

Qu'en las murmuraciones

De

De pocos maldicientes, Mueren presto si son desestimadas, Con el castigo viven celebradas, Augusto las oya Con menosprecio estraño, Y à los que s'indignavan respondia, Basta que no nos pueden hacer daño; Es pension ordinaria Conque los Reyes nazen, Eccls. 10: 20. El oyr decir mal del bien que hacen; Pero las alabanças de los buenos Que solo deven ser apetecidas; (Colosos de mas dura y mas baratos Qu'el que al Magno Alexandro proponia Hazer Estesicrates del Monte Atos) Vencen lucidamente El contraste del tiempo y de la embidia Los gloriosos estruendos de la fama, Las imortales vozes de la historia, Llevan de figlo en figlo la memoria, A enriquecer las ultimas edades; Celebran fu valor eternidades.

XXXI.

1. Reparadas las cosas que destruyen,
Se deven procurar las qu'acrecientan
Q q 2 Con-

Conservan y edifican los Estados; Sin permitir qu'el ocio las aruyne, Deque solo los vicios s'alimentan, Y qu'el revelde yerro no perdona; Siguiendo atentamente los consejos Que Simonides dava A Hieron, qu'en Sicilia dominava; La cultura del campo, y los ganados, Como madre de todas Es la mas importante de las artes, La mas noble y antigua, Universal origen de las otras, Y del comun sustento, Reparo qu' asignò Naturaleça A la humana flaqueça; El necesario empleo, Y licito recreo, Ocupacion honesta, util travajo, Que premia las fatiguas con largueça;

Usura para todos inocente Y el logro mas seguro y mas decente.

T n el figlo mejor la exercitavan Los Principes del Pueblo Gen. 9: 20. y. 13: 7.

(Como Filon enfeña) y. 26: 12.

y. 37: 12. Aquien el facro texto mas alava, Exo. 3: 1. Rey. 16: 11. Que tambien nos intima Eccle. 5: 8. Pro.27:23.26.

Que nadie la desprecie,

Por que de Dios es obra; Ecclo. 7: 15. Gen. 2: 15.

En que mandò emplear el primer hombre, Quando favorecia La original justicia en que vivia; Los Poetas las oras y las gracias. A fus tres exercicios aplicavan; Los Monarcas de Persia Al militar esfuerço la igualavan, Y por las mismas leyes Los castigos y premio repartian Como Numa Pompilio; Los campos visitavan, Para ver si quedavan bien labrados, Y los dueños avian Los Arboles en ellos augmentado, A que por ley estavan obligados, Y si tenian buen pasto los ganados; Atalo la estimò mas que su Reyno. Enfeñole à Lifandro Un jardin Ciro en Sardis, Que de su propria mano Con gran curiofidad avia plantado; Y como no cesase d'admirarle, Jura qu' estando sano

No se ha desayunado

Sin costarle sudor el cultivarle; Y el le aclama por Principe glorioso, Ygualmente feliz y virtuolo.

L os Egipcios trahian Una reja d'Arado Esculpida en el cetro Adoravan por Diofes (Y à su exemplo los Griegos) Los que con mayor arte la instruyeron, Que fueron Isis, Apis, Ceres, y Tritolemo; Socrates la celebra en Xenofonte, Trataron d'ella con igual ingenio Charete, Pario, Apolodoro, Lennio: El Senado Romano Que se traduzgan manda por decreto Los libros de Magon el Africano, Hesiodo, Teocrito, Virgilio, La toman por asumpto de poemas: Caton en enseñarla se desuela, Con Paladio, Varron, y Columela; Tal credito entre todos alcançava, Que mucho si era generosa escuela De que Roma facava En las mas peligrofas ocafiones Los famosos Dentatos,

Fabri-

Fabricios, Cincinatos, Que con las proprias varas y cayados Que havian apacentado los Ganados, Reducian las Legiones A diferentes formas d'esquadrones, Y con la misma industria que labravan Los campos y heredades, Los militares campos develavan, Las rebeldes Ciudades, Y mas pelados jugos qu' asus bueyes Echavan à Republicas y Reyes; Y acavada la guerra El triumpho celebrado, Depuesto el Magistrado Volvian de nuevo à cultivar la tierra; Cuya fertilidad reconocia La victoriosa mano, el pie triumfante, El sudor de la frente coronada, En cofecha colmada De flores y de frutos abondante; Niega ya con desden extraordinario Aun lo mas necesario, Parece que corrida s'ha indignado, De conocer su culto despreciado. F avorescale el Rey quanto pudiere, Qu'es el mayor apoyo de su Reyno,

Diff

Dificilmente duran Los que han de mendigar los bastimentos, Ni los que se descuydan

De templar la codicia que destruye Pro. 11. 26. Por la propria ganancia, La comun abondancia; Los Romanos vedavan El plantar nuevas viñas en España, Porque sus moradores No despreciasen los de mas labores: Mas Provincias savemos que ay perdidas Por no bien cultivadas, Que por mal defendidas,

Pro.24:30.21. Pues tiene la heredad del negligente y.26: 13.14. Las cercas derivadas,

Las maleças crecidas;

El que cultiva bien, repite el Sabio Pro. 10: 4. y. 12: 11.

Vivira con artura, y. 28: 19.

Ecclo. 20: 30. El que no, no tendra cofa fegura. Renuevense las leyes olvidadas Tenidas otro tiempo por sagradas, Que todas l'aconsejan ; La que à plantar los Arboles obliga En Portugal à poco que s'usava, Y en el figlo pafado La que labrar con mulas prohibia;

Prov. 14: 4. Del buey es la labor mas estimada
De antiguos y modernos
Menos la costa y el provecho cierto,
Pues lo mismo que vivo vale muerto;
Los Reynos que la usaren
Tendran los bastimentos menos caros,
Ricos los labradores,
Fructiferos los Campos,
Muchos que se dispongan à labrallos,
Y para hacer la guerra mas cavallos.

De todos los oficios

Dice el Rey Don Alonzo, Que se deven honrar los Artesanos, Y la experiencia enseña, Quan felizmente se enriquece el Reyno En que mas se travaxa, Y lo qu' en todo à todos aventaja; Reduzganse los premios Que propuso Hipodamo, A los que mejoraren estas artes, Como se hace en el Cairo y otras partes. Beneficiando el pelo De conejo y de cabra Qu'arojamos nosotros Sin reparar en ello, santana sup loca Le dan nuestros vecinos

Calidad de castor y de camello;
Nace solo en España
El material del mas precioso vidrio,
Negligente descuido le desprecia,
Y pasa à ser tesoro de Venecia;
Es la mejor la lana
Buscanla Francia, Inglaterra, Holanda,
Y solo por tejella
Nos llevan mucho mas que dan por ella;
Que de la floxedad y la pereça

Prov.13: 4.

Señala Dios por fruto la pobreça: Estimen pues los Principes las artes Mecanicas de fuerte Que de todo aya fabrica en sus tierras, Sin buscar nada fuera; Creso dixo que son los mananciales De la mayor riqueça, Infalible reparo Paraque pare en ellas el dinero; Que por estos canales Se vierte facilmente, Si no fe reconoce muy à tiempo Quanta es la diferencia En qualquiera comercio, Del que compra al que vende; Si contienden iguales

Industrias y caudales, Suelen sin competencias Salir los mas mañofos En limitado tiempo caudalosos, Y pobres los ricos negligentes; Hasta que la experiencia los enseña A fer mas diligentes, A preceptos costosos, Y vuelven à ser ricos d'industriosos. 6. In todas las lobores que pudieren Emplearse mugeres No s'ocupen los hombres que son menos, Licurgo las queria Obligar à exercicios travajosos, Porque cobran mas fuerças, Y producen los hijos vigorofos; Algunos las admiten al Govierno, En que alcançaron muchas Imortal alavança, Nuestra gran Isabel mayor que todas; Platon no las excluye Del militar esfuerço, cuya gloria A tantas hiço dignas de memoria, Y Plutarco le sigue, Semiramis y Delbora, Thomiris, Artenisa, Cenobia,

316 Selva Militar y Politica Jael, Hisicratea, Judic, y Themoclea, Viuen en la profana y facra historia; Otros las permitieron De las negociaciones el cuidado, Estilo qu'es en Francia praticado, Y que s'observa cuidadosamente Entre algunas Naciones Con no pequeño efecto, Como nos lo acredita la experiencia, Del tratado del Duque de Clarencia; Y la que el Persa embiava A Mahomet tercero, Y confirma el exemplo 1Rey.25: 32. De Abigail, que remedio advertida De su marido el yerro; 2 Rey. 14: 2. Y loque Joab hiço Con la muger de Thecua, Persuadiendo à David que levantafe De Absalon el destierro; Las Matronas antiguas se preciavan Pro.31:13.19 De labrar lino y lana, Como capitularon las Sabinas, Celebrase en Penelope y Lucrecia, Aseguralo el manto d'Alexandro

Tegido por su hermana,

Y la

Y la ropa d'Augusto por su hija; Las comunes la tierra cultivavan En quanto sus maridos peleavan, Militavan con ellos, Ygualmente alentadas, Gon varonil destreça las Britanas, Y las Zimbras ô Danas, Como las Amazonas, Las d'Argos, y Chio, Y muchas Españolas, Defendieron sus Patrias; Mas quanto menos fama configuieren Por cofas escusadas, (Qual Tucidides quiere) Seran mas estimadas; Sentencia que Aristoteles confirma. Los Chinos las disponen desde niñas

Pro.7: 11.12. A no poder falir fuera de cafa, Como quiso Menandro,

Pro.31:10.28. El Espiritu sancto las instruye L'Tim. 5: 10. Tito. 2: 4. 5. En el Govierno d'ella,

Y forçosa criança de los hijos; En algunas Regiones de la India Las qu' en esto han faltado Sin tener permission del Magistrado Se dan por asrentadas

Rr 3

En que deven estar bien ocupados,
Que son de la Republica gran parte,
Y (como Agamemnon dice en Homero)
No ay hombre que en siereça las iguale
Quando se determinan à un exceso;
El ocio y el regalo las destemplan,
Y si no deshonestas
Las hacen ambiciosas,
Y al concierto politico dañosas.

Suele hacer el travajo Abondantes los Reynos De bastimentos y de mercancias, Y ricos de dinero bakelo aclos ao T El util modo de distribuirlas, El interes tan eficaz motivo De todas las discordias, Venciendo la mayor anthipatia, Con nuevo anthiparistasis conforma Por sus contractaciones Las opuestas Naciones; Los Aftros que les son mas verticales, Concediendo à las unas Lo qu'a las otras niegan, En comun beneficio las trasiegan De donde nace adonde muere el dia, De Zofala, à Condora;

Y con

Y con humanidad y cortesia Se comunican y se corresponden Quando compran y venden, I allo me Aunque ni se conocen ni s'entienden. El mar es propria Patria del comercio, Por la navegacion se participan Los frutos de los Climas tan remotos, Republicas que mas se valen d'ella Fertilizan Ciudades Amold Mip vol En esteril arena, Aventajanse mucho o bebenjat al nat En las comodidades, as resemble assert A Y union de las Provincias separadas, Y à nuevos Hemisferios Dilatan fus Imperios; Roma tuvo colegio En que se profesava, En Holanda le imitan Diversas Compañias (Con caudaloso empleo) mi obstituo Del Norte y de las Indias, En que roban los mares y la tierra El trato armado, mercantil la guerra. 8. Para todo es el medio mas forçoso Util y conveniente, La cantidad de gente;

1901, 24 5

Pro. 14: 28. De que Dios mismo dice Qu'el esplendor del Principe procede, Sin ella los Estados Son incultos desiertos, Los nombres de Monarcas soberanos Solo titulos vanos; Devese procurar acrecentarla Favoreciendo mucho el matrimonio,

Gen. 1: 28. Ley qu'al Hombre propuso
El Señor mas supremo,
En la felicidad que poseya,
Antes d'haver caido en el pecado;
Origen de la humana compañia,

Del de Christo y su Esposa

Misterioso retrato;

Y confirmo con el primer milagro
Mida con advertencia

El favor que s'ofrece al Celibato,
Y carga que s'impone al cafamiento;
No sea mas estimado
El que contra su especie embravecido
Mas vidas ha quitado,
Porque el Genero humano ha destruido,

Sal. 127: 3.

Qu'el que l'ha propagado, Y à la Iglesia mas fieles dedicado. Licurgo pusò penas afrentosas Al que no se casava Dircilidas testigo, Reservò de la guardia De la Ciudad, al que tenia tres hijos, Y al que quatro de todos los tributos; A demas deste premio De los Romanos era preferido Para los Magistrados Quando los procurava Y excluido fi no los desfeaya; Libre de yr à la guerra En las mas peligrofas contingencias; Y goçava de tales conveniencias Que si por previlegio s'adquirian La misma Emperatriz las estimava, Como lo mostrò Libia; Y despues de ser Consul Celebrò mucho confeguirlas Plinio; Tomavaseles grave juramento De que la fucesion procurarian, Y si no con rigor los castigavan Ocasion del divorcio de Carbilio; Strabon nos refiere qu'en Marsella

Entrar en el Senado No fe le permitia Al que hijos no tenia

Gen. 30: 23. Defecto en los antiguos muy notado.

Deut. 7: 14. En los Reynos del Norte,

1 Rey. 1: 6. Con acuerdo acertado,

Luc.1: 25. Pr

Prefiere à fus iguales El que à mas que es casado; No es à publicos cargos admitido El que nunca lo ha sido, Imitando las ordenes antiguas, De Solon en Athenas, Y Licurgo en Esparta, Que propuso Metelo, Y que tuvo por justo Mandar executar Cefar Augusto; No pueden los folteros Cafarfe en otra tierra, Ni falir de la propria Sin expresa licencia de los Reyes, Ley qu' à multiplicado las Naciones, Y se dilata à Chinos y Japones.

Paraque se conserve mejor orden, Y sea la multitud de mas efecto, No alivie los travaxos En las embriagueces y otros vicios, Sino en los corporales exercicios; En los Paifes baxos De todos los oficios Se forman compañias, assistad. Que manejan las armas 1 100 m al 100 m En feñalados dias, popular social di De algun premio alentados, Y estan en ellas tan exercitados, Que son para las guardias ordinarias, Y para la defenía de las villas En un comun aprieto, En lances no penfados,
De no menos efecto Que las de los foldados: Obot son a Aya en todas las Plaças armerias A cargo de los Cabos militares, Que gente desarmada la oizan ano No puede servir mas que de embaraço, Prevencion acertada, Quando se hace con tiempo no costosa, Y para paz y guerra provechofa; Si la tiene el recato y artificio, Mas en disposicion qu'en exercicio.

uniau riquial i la Fi

324 Selva Militar y Politica XXXIV.

reyeron los Eftoicos, Que la felicidad no consistia En mas, que executar precisamente De la raçon las leyes; Epicuro parece que sentia, Que quando el aperito inobediente Se reduce forçado, No se puede librar de molestado; Y à la felicidad solo admitia El que con gusto la raçon seguia : Y el Principe sera feliz y justo, Que de la obligacion hiziere gusto: Pues todo l'ha de merecer desuelo, Y en graves ô ligeras ocasiones Deve mostrar con atinados modos, Que naciò para todos, Y que dirige al publico confuelo La utilidad de todas sus aciones:: El continuo travaxo Necesita de alivio, Que le firva de falfa Como dijò Plutarco; No puede durar mucho Lo que jamas descansa; Si esta siempre tirante.

La cuerda rompe l'arco,
Pero nunca del todo à de quitarse,
Aunque de los cuidados del Govierno
El animo tal vez desembaraze
Asloxela, mas no la desenlaçe.

Comunicar los sabios sera serlo.

2. Comunicar los fabios fera ferlo,
En las conversaciones
De personas capaces y discretas,
Que (no tocando nunca en descompuestas)
Ecclo.38: 19. Tengan de alegres mas que de pesadas;

Deven estar libradas

En Principes de edades ya persectas

Las treguas que han de dar à los negocios,

Para no-ser inutiles sus ocios.

Para no ler mutiles lus ocios.

De Socrates afirman

Que todas fus aciones enfeñavan,

Y Caton y Ariftides

Con el exemplo fiempre governavan:

Pitagoras nos dice

Enigmaticamente,

Porque à leves motivos

Aun destemplarse la veiez no pueda.

Aun destemplarse la vejez no pueda, Que del con fin ninguno retroceda.

L os moços deven aplicarse à siestas (Que entretengan el Pueblo)
Viriles y modestas,

Sf 3

Pro. 15:13. y 17: 22. Alegres y briofas, amaca abrasta a l No desautoriçadas, ni costosas; Oyr graves tragedias, En que les representen Que yacen las supremas Monarquias A manos del desorden Qu'el poder acarrea, Que los mayores Reynos y Ciudades Viven breves edades, Y la justicia solo permanece; Pues le dice à Demetrio Estilpon Megarense, Que no ha perdido nada En el violento faco de fu tierra, Que la virtud no es presa de la guerra Que la Real grandeça Padece mas contraftes y vaybenes De la fortuna adversa, Y quando menos su peligro advierte Es despoxo del triumfo de la muerte.

4. La tierra comun centro
En que rejovenece
Se restaura y alienta
Todo quanto respira quanto crece;
De verdes esperanças alimenta
Los partos deliciosos

En que fecunda novedad ostenta,
Los valles espaciosos
De montes fortalece,
Y de frondosos pavellones puebla;
Adornalos de flores,
Perfumalos de olores,
De christal los escarcha,
De plata las guarnece,
De diversos colores
Los esmalta y matiza,
Y de sabrosos fructos fertiliça:
Y en su apacible amenidad tendidos
Tiene lazos à todos los sentidos.
L as libres soledades

Las libres foledades
El elemento fon de la inocencia,
Los cuidados mas graves
Se alivian ô divierten en los Campos,
En que fe logran claras las verdades;
Si procura venzellos
Salga el Principe à ellos,
Y goce de los ayres naturales
Que la falud confervan,
Del Cielo descubierto,
Que da mayor el dia,
Y la noche mas bella,
No perdonando al Orizonte estrella;

Vera estinguir la celestial antorcha En las ondas del ultimo Oceano, Y qu'en ceniças d'oro Su luz guarda el Ocaso, Y de cristal en urna trasparente La restituye Fenix al Oriente; Purpureo esplendor crece,

Sal. 19: 6. 7. Y en flamantes plumajes amanece: En estas maravillas

Y por ellas conduce
Y d'una en otra lleva
Nuestro corto talento,
Y fu flaqueza natural eleva
Al sobrenatural conocimiento,
De la causa primera
Qu'en tan varios esectos reverbera.

6. Habilite las fuerças y destreça
Qu'enflaquece el reposo,
Del jinete de España
O barbaro brioso,
Castigue la fiereza,
Prueve la ligereça;
Fatigue la Campaña,
Penetre l'aspereza
En generosa caça

De libres aves, de feroces fieras, Es inocente guerra, Que con gusto agilita, Entreteniendo enfeña, and ano all Y dispone solicito cuidado A la milicia y la raçon d'Estado: El haver muerto en ella Emperadores Griegos y Alemanes, Reyes d'España, Francia, Y de Jerusalem y Dinamarea Principes de Saboya y de Baviera, Con Soliman el fucefor de Orcanes, Y Aladin Hijo del terror del mundo Amurates segundo, No la defacredita Antes muestra que el animo exercita: Mas han muerto vencidos de los vicios, En los lascivos braços del regalo Del torpe y infeliz Sardanapalo. T as fieras formidables Qu' oprimen las menores Y hazen en los ganados Rigurosos destroços Con peligro comun de los paftores; No parecen tiranos Contra el Pueblo indignados

De

De Monarcas supremos castigados? No es guerrear con ellas Procurarlas facar de la maleça En que Naturaleça Sus estancias les ha fortificado Con estruendo afectado? Y figuiendo fus huellas, Traherlas los folicitos ventores, Donde los caçadores Los esquadrones forman de sabuesos De tropas auxiliares De Dogos Irlandeses, De Libreles Britanos y Escoceses Que arman de cotas de luciente malla, Y les presentan la campal batalla?

8. A cometer al robador Milano
(Pirata qu'infestava
Uno y otro elemento)
En los golfos del viento,
Esquadra vengadora
De fustas animadas,
De fragatas aladas,
Y boluer vencedora
De donde se negava
A las mas perspicaces atenciones,
A rendirse otra vez à las prissones?

La garça que ambiciosa Las nuves atropella, Y las Esferas huella, Del fol desvanecida maripofa; Remontada à mas Cielo No menos breve qu'atrevidamente Constelacion semiente, D'observarla cansado El atento cetrero, Tiende el arco del braço Y dispara certero Libre del capirote, suelto el laço, La mortal flecha del Nebli templado; Mas que Aquilon que le engendrò ligero, Exalacion del Hekla Que (desplegando incendios) Por pielagos de horror al Norte llega, Rayo de Islandia asombro de Norvega; Que con osado rostro y fuerte garra, De los Aftros defgarra La ya prision vencida, Que à su temor sacrificò la vida; Y fulminada al fuelo, Del temerario buelo Da 'l estrago sangriento Al escandalo igual el escarmiento,

Tt 2

Que la Naturaleça
A su autor obedece,
En las antipatias
Tan misteriosamente,
Que bien examinadas,
Aun en ellas parece
Que la suma justicia resplandece.

XXXIII.

Qu'el aliento y descanso
Espiritus renueve y acreciente, Paraque substituyan Los que continuamente Debilita el defuelo y el travajo, En el de la Republica forçoso Yr formando sujectos (Como Naturaleça Propaga las especies) Que suplan los que acavan La edad, y el grave peso De los negocios de cuidados llenos, Singue los echen los Estados menos; Ni se mude el Govierno: Como no diferencian individuos Las varias sucesiones de substancias,

Ni caudalosos rios Con diferentes aguas Dejan de ser los mismos, Ni el lugar ocupado Aunque de superficie aya mudado.

2. L'ograrase el intento, Si el Principe procura Que la disposicion prevenga el tiempo, Pues Minos y Licurgo En Creta y en Esparta dispusieron Militar policia, Empeçando por este fundamento; Y como Platon quiere Mas legitimos hijos de la Patria Se deven juzgar todos, Que de sus proprios Padres, En los primeros años La humedad excesiva del celebro Recive las imagines à priesa, Y las conferva menos, Obran con mas violencia Los objectos presentes, Y no tan eficaces los pasados, Quando despliega la raçon sus luces, Y sale como sol del Oceano, A despertar en nuestra edad el dia, Tt 3

D'aquel

D'aquel temperamento destemplado
Que la desconocia;
Enjuga apenas los divinos rayos
Quando tropieça en nubes d'opiniones,
Que buelven otra vez à confundirla;
Y suelen hacer tales impresiones,
Que la tienen gran parte de la vida
De su puro esplendor destituida,
O con grave delicto
Empleada en servir al apetito.

3.

E s la planta mas tierna Mas docil y obediente à la cultura, Y la puericia lamina tan rasa Qu'admite facilmente Las formas que le imprime De cuerda educacion diestra enseñança; Cuyas fuerças fon tales Que labran los mas duros naturales; Tiene gran parte en ellos (Segun quiere la ley de la partida De raçon natural favorecida) El no criar las madres à los hijos, Aque parece mirò el Romano Que se mostrava mas agradecido Aquien le avia criado, Que aquien le avia parido;

Pues

Pues no tendra remedio Desorden tan del todo recivida, En eligir las amas Deve ser la atencion mas advertida; De las fangres manchadas, De las obscuras famas, Las costumbres torcidas, Y faludes quebradas, Nocivos alimentos Deflucen los mas claros nacimientos; Que la Naturaleça los condena, De agena culpa à padecer la pena. A un de Platon el animo fevero Juzga, que pide la circunferencia De la hermosa presencia, Ala bondad por centro; Las virtudes morales Que tienen por materia Las pasiones de l'alma, Y la raçon por forma, Comunmente requieren Para lograr efecto mas propicio, Natural, disciplina, y exercicio; El natural sin disciplina ciego, Ella fin el es flaca, me amenanta el la El exercicio sin los dos inutil;

-

Quantos aventajarse procuravan Los primeros siete años empleavan En ayudar à la Naturaleça, Que se deja vencer de la costumbre (Como con el exemplo Lo demostrò Licurgo) A disponer los cuerpos En elegante forma, Sinque los tiernos miembros Fuesen antes de tiempo reducidos A tenaz opresion de los vestidos; Ni el sobrado alimento divirtiese Los vitales espiritus de modo Qu'el crecer impidiese, Bañando en agua fria Aun los mas delicados, Hasta hacerlos robustos y esforçados; Y los siete siguientes aplicavan A las comunes letras, Que fon tan necesarias, Y à procurar agilidad y fuerças, Aprendiendo à valerse del cavallo, Y manejar las armas; Davan luego otros seis à la doctrina De diferentes artes, Instituyendo en todos la templança,

Pru-

Prudencia, fortaleça,
Y militar pericia,
Ordenandolas siempre à la justicia,
El unico remedio
De desterrar los vicios,
Evitando el horror de los suplicios;
Cuyas severas leyes
Ni perdonavan subditos ni Reyes.

Focilides pretende

Que la primera infancia

Con apacible modo

S'informe del mejor conocimiento,

Y entre tantos discursos tan prolixos

A penas se hallara quien lo reprueve,

Pues es este principio, medio, y todo;

Pro. 22: 6.15. Quando en el se recive la doctrina

La edad persecta guia;

A la sabiduria;

Bastara qu'en la plebe

Los Padres sean maestros de los hijos;

Y les enseñen en qualquiera trato

La verdad tan sincera que paresca

Natural no aprendida;

Pindaro la descrive

Vinculo de las buenas compañías;

Y principio de todas las virtudes;

Las Republicas bien constituidas Con rigor castigavan

Los que de su instrucion se descuidavan,

Deu. 4: 9. De Moyses sue precepto,

y. 19:18. Que Salomon repite,

y. 23: 13.14. y. 29: 17. Y fan Pablo confirma,

Efe. 6: 4. Instituye à tu hijo

y. 30: 1. Y fera tu descanso;

Se severo con el porque no muera,
Quien le perdona mas menos le quiere,
Quantos por no los ver llorar lloraron,
De que son Quinto Favio,
Y el famoso Scipion tragico exemplo;
No obligava Solon à sustentarlos
En la vejez, no aviendo procurado
Enseñarles oficio;
En los mismos saldran mucho mas diestros
Multiplicando el uso los primores,
Como en Lacedemonia sue costumbre,
Ley en Egipto, y Roma;
Y no se les conceda
Divertirlos à otra arte

Sin que alguno en la propria les fuceda, Dando à la inclinacion quanto fe pueda; Que no fe destrayendo à lo superstuo,

Obrará con primor lo necesario:

Mas

Mas utiles seran à sus Ciudades Estas aprovechadas experiencias, Que los vanos estudios de las siencias. Haganse seminarios diferentes, De los necesitados, que trabajen Aunque mas lo rehusen, En todas las labores que pudieren Sin andar mendigando, Como por ley lo manda Justiniano (De Moyses persuadido) Y de diversos Papas es decreto, Quien no quisiere travajar no coma Amonesta san Pablo; Por este medio las demas Naciones El comun beneficio solicitan, Y negligente ociofidad evitan, De huerfanos y pobres sin amparo, Como Roma le tuvo En tiempo de Traxano, De que vayan facando marineros, Paraque se refuercen las armadas Sin andar à buscar los estrangeros; El Turco tiene en su serrallo mismo Numerofas escuelas de foldados, Con militar rigor disciplinados.

Deu. 14: 29.

2. Ief, 3: 10.

y. 15: 4.

A ya para los Nobles Academia, Donde se les enseñe sin gran costa Todos los exercicios Que conviene que sepan, Las Artes liberales, La Politica y lenguas, Por quantas uno save Como el proverbio dice Por tantos hombres vale A templar las pasiones, Acomplacerse de las cosas buenas, Aborrecer las malas, Y tener las virtudes por objectos De todas sus aciones, Estas instituciones A la felicidad fuma fon guia Como en su tabla Celes persuadia: Y la disposicion mas conveniente Para formar fujectos, Que se pueda fiar de su cuidado La defensa y govierno del Estado : Los Griegos estimaron las Coronas Qu'en los juegos Olimpicos ganavan, En mas que las mayores dignidades, El Palacio Real era theatro De glorioso honor lleno,

En que s'exercitavan Todos los Cavalleros de la Banda, Inftitucion de Don Alonfo Onzeno; En el figlo figuiente De Don Juan el fegundo, Admiracion del Mundo, Fue sustentando un año Del Orbigo en la puente Aquella Real Justa, A que vinieron todas las Naciones, El valeroso fuero de Quiñones; Como s'han buelto ya las lanzas cañas, Parezen fabulofas las haçañas: Quantos daños proceden d'estas faltas Ni pueden referirse, Ni dejar de sentirse; La juventud ociosa A la ignorante floxedad se rinde, Se destempla en los vicios, Es à la propria Patria escandalosa, De indomita y terrible, Y à todas las de mas aborrecible. Las Naciones que ponen En esta educacion mayor cuidado, Las estrañas disponen A gaftar en su Corte los caudales,

Ga-

Gananles los afectos,
Como acontece fiempre en la criança,
Introducen en ellas
Sus costumbres, lenguajes,
Intereses y trajes,
Y en los ultimos fines de la tierra
Forman partidos para paz y guerra.

La percerinacion en que s'observa

T a peregrinacion en que s'observa El sitio, calidad de las Provincias, Estilo, natural, costumbres, leyes, Con curiosa advertencia, Es medio que acrecienta la experiencia, Solo el valerse d'ella Hace cultas las barbaras Naciones, Y las que no le son tan inclinadas Puesto que se adelanten en ingenio Le vence la ignorancia, O le desacredita la jactancia: Mudandolas de sitio Se mudan los efectos de las plantas, Y fustentan la vida En uno las qu'en otro la quitavan; Quien ha de governar varias Regiones, O guerrear en ellas, Nada le importa mas que conocellas. No solo se trasplante

Efte

Este ô aquel sujecto; Sino con advertidas prevenciones Paraque puedan ser de mas efecto, Se agan escuelas d'ellos; En los Reynos estraños Por orden y por quenta de los Reyes Pueden estar con los Embaxadores, En los proprios Estados, En militares cargos ocupados Con los Governadores, Y con los Generales y Vireyes, Adquiriendo noticias Para darles consejo Y aspirando templados y modestos, A poder sucederles en los puestos: Asi imitò Aristides à Clistenes, Simon à el, y Focion à Chabrias, Caton à Fabio Maximo y à Emilio Scipion, Pompeyo à Syla, Polibio à Filopomen; Que la Filosofia Siglos ha que s'empeña, En persuadirnos qu'el valor s'enseña. nonde fon las virtudes mas premiadas Ay mejores Ministros, No es esteril el siglo de talentos

8.

Para las artes de la Paz y Guerra, Si los Principes cuidan de burcarlos, Hacerlos, y emplearlos; Repartiendo los premios No siempre à solos los que tienen cerca, Sino à los qu'en los Climas mas remotos Les sirven, con lealtad y suficiencia, Que se malogran quando los arojan A manera de piedras, Que las mayores quedan mas vecinas, Dilatanse algomas las mas pequeñas, Pero à los muy distantes Ni las menores llegan. El Sol que ilustra de su luz el ayre, Adonde ella no alcança De preciosos metales, Ardientes joyas, exquisitas perlas, Enriquece los fondos de los mares, Y los ocultos fenos de la tierra, Sinque se lo embarace Ni defraude la ausencia De su eficaz efecto la influencia. El oluido del Dueño no destruya La fè, ni la fineza del servicio, De Epicuro precepto fue severo: Que la virtud domine en Paz el vicio;

Den los travajos al valor aliento, En las duras prisiones del azero Adquieren los diamantes Reflexos mas brillantes, Quien hallò en mis desdichas escarmiento No estrañara qu'advierta sin jactancia, Que le sirva de exemplo mi constancia.

XXXIV.

L producir la luz no las tinieblas Aniquilò el Señor aunque savia Qu'el mundo 'n ellas tropeçar podia Antes les permitiò que la siguiesen, Paraque sus horrores la ilustrasen, Y ellos con el exemplo se templasen; Y porque los Estados conociesen De la conformidad los beneficios, Aun entre las virtudes y los vicios. Dudase si conviene Que tengan las Republicas esclavos, En Alemania, Francia, Inglaterra, los Paifes baxos, Y las Provincias mas septentrionales, A nadie se permiten; Y qualquiera que venga d'otra parte Con solo entrar en ellas queda libre,

Por-

Porque no tienen guerra con infieles, O por costumbre antigua que condena El oprimir la livertad agena.

2. Qu'es licito tenerlos Afegura el derecho de las armas,

Cap. 25: 44. Que la ley del Levitico confirma; Deu. 15: 12. Consta la utilidad de su servicio, Jer. 34: 9. Del riesgo cesara l'inconveniente

En las particulares

Con la moderacion del tratamiento,

Efe. 6: 9. Colo.4: 1. File, 16. Que fan Pablo propone (Que avemos tocado)

Y en la comunidad, no permitiendo Ser el numero grande, Ni que à ningun exceso se desmande; Por descuidarse en esto Los Scitas padecieron grave daño,

Los de Lacedemonia y de Thesalia, Y fueron oprimidos los de Tiro, Y la insigne Metropoli de Caria, Estuvo Roma cerca de perderse

De Spartaco en la guerra, España la temiò de los Moriscos,

Exo. 1: 9. 10. De los Ifraelitas mining & siben A

Se recelava Egipto, productivo Y Que menos recatado Fue de los Mamelucos dominado.

3. La verdadera fè se libertaren,

Efef. 2: 19. Mesclense con la Plebe (Sin distincion odiosa) Como acostumbran toda

Como acostumbran todas las Naciones Que favorablemente s'aseguran

De su fidelidad por este medio;
No pueden ser amigos

El feñor y el esclavo

Y en la desigualdad tienen achaque

Todas las inquietudes,

Y d'esta suerte ni ellas se conocen,

Ni los de mas los temen,

El miedo adelantado

Abre al riesgo la puerta,

Y el enemigo contra si despierta.

4. Filosofos antiguos

(A quien fan Agustin aprueva y sigue)

A musica reducen el govierno

En que diversas vozes

Ordenan un concento,

Y lo conciertan todo

A numeros, medidas, proporciones; Pues no ay Diatefaron tan discordante

Que uniendole al Diaponte

X x 2

No fuene blandamente;
Como no menos firve
A fu dulce armonia
Frigia, Dorica, Lidica, mesclada
El punto puesto en regla qu'en espacia;
No ha de desestimar la Policio
Que caminos y campos asegura,
Quien atento procura
Instituir mejor la del Palacio:
Dracon condena à muerte los ociosos

Eze.16: 49. Ecl.33: 28. Instituir mejor la del Palacio:
Dracon condena à muerte los ociosos,
Ezechiel lo tiene por pecado,
Y en diferentes partes
Se juzga por origen de los vicios;
Ananclides por solo parecerlo
Es echado de Esparta:
Las rusticas labores
Y comunes oficios
(Como en Lacedemonia) los ocupen,
Porque su ociosidad no multiplique
Las tropas que se ven de delinquentes
Con nombre de Jiranos
Qu'estando condenados por las leyes,
Las permiten los Reynos y los Reyes.

Eas perinten los Reynos y los Reyes.

E s en los estrangeros

Que concurren à causa del comercio,

O por otras raçones,

Dificul-

Dificultoso el lance;
Forçosa en las mas barbaras Regiones

1 The.4: 12. La grata humanidad del hospedaje,
Heb.13: 2. One Pueblo avrá tan fiero

Deut.24: 17. Que Pueblo avrá tan fiero, O que gente tan cruda, Que la arena defnuda Le niegue al forastero; Ni le mueva la guerra Por querer hacer Patria de su tierra; Mas Platon y Licurgo les prohiben Vivir en sus Ciudades, Y no por recatarles las virtudes Qual Tucidides juzga, Sino por escusar inconvenientes; De que les comuniquen Costumbres indecentes, Y el honor les ofendan En hijas y mugeres, A quien la novedad mas presto ciega; Como nos certifican las historias, Que por maralizarlas los Poëtas En opinion de fabulas se tienen, A la Princesa d'Argos Robaron los Egipcios y Fenites, Jupiter el antiguo Rey de Geta A la de quien Europa tomò nombre,

Despues

Despues los Argonautos à Medea, Los d'Athenas à Fedra, y Ariagna, Los Traces à Onthia, y à Filomena, Y para ser despojo de los Griegos Los Troyanos à Helena; Qu'a repetido incendio los condena: Y quando falten estas injusticias, Se Îlevan del Estado las noticias; Y dejan esparcidas Doctrina y ceremonias exquisitas, De los antiguos tan aborrecidas (Aun entre los Gentiles) Que mataron los Scitas A Anacharsis y Scyles, Confesandolos libres De culpables indicios, Solo porque temian Viendolos con estrañas devociones, Qu' introdujesen nuevos sacrificios; De que refultan siempre sediciones: Fueron echados una vez d'Athenas, La ley no les permite Subir à la muralla, Con una misma voz se significan Huespedes y enemigos, De que Corfu y Bizancio son testigos.

Tenga

Tenga el numero tafa que no excede La quinta parte de los Naturales Y menor de naciones confinantes, O las que tienen ritos diferentes, Que si la novedad en las costumbres Produce difensiones, Que hara la variedad de Religiones. La falud mas loçana No se pega al enfermo, Sino la enfermedad al que esta sano; Y quando no se temen los peligros, Y evitan los engaños, Se procuran los daños: Ni deven permitirseles las armas, Ni casa ô sitio suerte En la Ciudad ô Puerto, En que puedan juntarfe y defenderse, Armando en su favor los marineros, Y esperar los socorros forasteros; Que todas las marinas Son por este respecto (Como la antiguedad lo presumia) Mas inclinadas à Democracia: Por hazer Siracusa Ciudadanos A los que la ayudaron A expeler los Tiranos,

Tuvo con ellos peligrosa guerra;
Por aver admitido
Los de Zancle los Samios
En su Ciudad sueron echados d'ella;
Cuyo exemplar ha sido
En Genoua y Colonia repetido;
Si la experiencia no nos desengaña,
Hara nuevos estragos en España.

XXXV.

To bastan los mas providos decretos A resistir los daños, Si falta la observancia, De que suele ser causa la distancia, Qu'influye menos vigorosamente; Por evitar tan grave inconveniente Visite el Rey alguna vez los Reynos; Sin negarfe del todo Al principal en que ha de ser su asiento, No ocafionarles gaftos, Que agan mayor la costa qu'el provecho; Para feguridad de la justicia En la fatisfacion del oprimido, Mas individual es la noticia Que se deve à la vista qu'al oydo, Y para conciliar las voluntades Del Del Principe y el Pueblo, Muy util la presencia; Y el amor siempre de mayor esecto En que mas esicaz obra el objecto.

Celebra la memoria De Augusto y Adriano Visitar ellos mismos las Naciones, Y Provincias sujectas al Imperio; Librandolas de varias opresiones, Que todo lo mejora La atencion de los dueños; Y las sentencias sin oyr las partes, Condenan mas los juezes que los reos; Por faver imitarlos Carlos quinto Sosegò peligrofas sediciones, Que d'Estados y Reynos ha cortado El aver el exemplo despreciado. El Sol Monarca univerfal del Orbe (Cuya resplandeciente servidumbre Por eterna costumbre Visita las Provincias de los signos; Del Cancro al Capricornio Del Aries à la Libra) No alterando su curso A uno y otro Emisferio Les reparte las noches y los dias,

Sin

Sin qu'en esta igualdad aya, faltado Al clima mas ardiente ô mas elado.

3. Tienen como el humano
Los politicos cuerpos
Debiles los principios.

Debiles los principios, Violentos los progrefos, Mal feguro el Estado,

Y el fin arrebatado;

A cada edad se juzga conveniente

Methodo diferente,

Son de las Monarquias

Repentinos los males,

Y las causas ocultas

De conocer y remediar inciertas;

Irritase la Plebe

De qualquiera apariencia,

Y quando està mas ciega

Un liviano acidente la fofiega,

Quiere Craso templar el sentimiento

Qu'en los foldados ha reconocido,

De ver que se ha llevado

El curso acelerado

Del Eufrates la puente,

Y dice qu'era fuerça deshacella,

Determinado à no bolver por ella

Sino por mas arriva de su fuente;

Mas

Mas dan à la raçon otro fentido, Y el exercito todo por perdido: Las mayores aciones despreciadas Tuvò Drufo fortuna De quietar las legiones alteradas, Al temor del eclipse de la luna, Supersticion de Nicias, Que Dion y Pericles despreciaron Y Cesar con ponerse en medio d'ellas, Antes de hablallas supò convencellas; Y abraçando la tierra En que avia tropeçado (De Scipion al exemplo) Desmentir el aguero qu' avia dado; Siempre qu' el Rey no fuere aborrecido Por alguna desorden y violencia, Sera de gran efecto su presencia; Pero como defectos nunca falten, Por la comun flaqueça en cometerlos, O malicia en juzgarlos, En el rezelo pocos s'aseguran, Y rehusan valerse d'este medio Hasta que ya no tiene el mal remedio; Siendo muy en favor de su recato Ecclo. 7: 7. El proverbio fagrado No t'arrojes al Pueblo alborotado.

Y y 2

Con-

Constituya la suma Providencia Por infalible causa del acierto, 40 Sin perdonar humana diligencia; Jacob los medios apercive atento Gen. 43. Para traher d'Egipto bastimento Al despachar sus hijos, Y con piadoso asecto Despues remite à Dios el buen esecto: Agamenon mandò limpiar las armas Antes que suplicase A Jupiter le diese la victoria, Ayas que de furor era el exceso, Quando con Hector de lidiar avia, En tanto que se armava A los Griegos pedia Que pidiesen à Marte buen suceso; Hesiodo aconseja Que s'aplique la mano à la labrança, Y al Cielo la esperança; Que dirige el valor y la prudencia, No la temeridad y negligencia. Prevenganse y atajanse las causas Sin despreciar ninguna por ligera, Pues de leves centellas Los incendios emprenden las estrellas;

El mas feguro medio

Ser

Ser de Dios temerofo, Providente y sagaz en los consejos; En las execuciones valeroso, Constante y verdadero en las palabras, Medido en los efectos, De sus obligaciones cuidadoso, Humano al afligido, Severo al atrevido, Favorable al amigo, Terrible al enemigo, Cortes al bueno, al malo rigurofo, Con eficaces y templados modos, Y conservar en equidad à todos: Si no puedes oyrme deja el Reyno Dijò la miserable despechada, Por echar en el rio Algunos memoriales, Que pidiendo justicia le avian dado Fue Demetrio del suyo despojado; Una omision en ella Le pareciò à Pausanias Qu'era ocasion bastante De matar à Filipo En medio de su exercito triumfante; Resolucion estraña, Pues aun Tacito juzga conveniente,

F 1808

Vene-

Venerar lo pasado,
Y sufrir lo presente,
Desear que sea bueno
Y tolerar el malo con paciencia,
Porque no se aventure en la violencia
La quietud del Estado;
Y no deve medirse la obediencia.

Exo. 22: 28. Que las fagradas leyes
Sap. 6: 4. Dadican à les Perres

Sap. 6: 4. Rom. 13: 1. Dedican à los Reyes,

A la propria virtud de la persona,
Sino la Magestad de la Corona:
Por pecado del Pueblo
Permite Dios que reynen los Tiranos,
Que con furor elige

Cap.13: 11. (Como lo fignifica por Ofeas)
Mas quando fe padecen
Como caftigo fuyo con templança,
En ellos folos haze la vengança.

6. Procurense tener de los designios
De los particulares
Repetidas noticias,
Que la ambicion del premio no perdona
Los ocultos motivos;
No se recate novedad ninguna,
Ni se dilate aviso
(Yerro que le costò tanto à Tigranes)

Pues

Pues no difiere el mal sino el remedio, Y es mejor que se sepa En façon que se pueda Aplicar con mas tiempo; Que por eso inventò las postas Ciro, Pirro y Augusto se valieron d'ellas. No se permitan juntas sospechosas De los Nobles y el Pueblo, Odios y disenciones, Ni alborotos inquietos, Unos contra los otros, Ni ellos entre si mismos: Por fola la defensa De lo azul y lo verde (Segun dice Zonaras) Huvò en Constantinopla tantas muertes, Que se viò fatigado Justiniano; Son las discordias peligrofas siempre, Y quien se persuade que asegura Con ellas el Imperio soberano, No da precepto à Rey sino à Tirano. Si estuvieren dos bandos declarados Tan obstinadamente Que no tenga remedio componerlos, Salgan de la Provincia las Caveças Con decentes empleos;

7.

En que fuera muy justo Imitar à Aristides, Que propusò à Themistocles hiciesen En su rancor por aquel tiempo pausa, Y como en sacrificio le ofreciesen A la publica causa; Prohibanse los nombres Que de las inquietudes son origen Con penas capitales, Por aver puesto en prevenciones tales Advertido cuidado, S'han Navarra y Biscaya fofegado. Si huviere poderosos descontentos Que no puedan ganarse, Saquense de los Reynos Para las ocasiones de la guerra; De que da exemplo Don Fernando el fanto En la de Andalucia, Señalandoles puesto en la milicia A todos los inquietos de Galicia; Sino mostrando que los favorece Les pida el Rey los hijos, Tengalos en Palacio En su mismo interes introducidos, Paraque à la virtud se determinen; Templa malos afectos la criança, Y estaY estaran como en prendas De la fidelidad que se desea Conservar en los Padres, Como lo hiçò Alexandro con los Persas; Sertorio se valiò d'esta doctrina, En que los Reyes Godos le imitaron, Y los de mas qu'a España restauraron. Si se alteran los Pueblos indignados Con los que los goviernan, Y ellos fueren culpados, El severo castigo es conveniente, Y el mas seguro modo de quietarlos; Aunque ayan procedido rectamente Sera fuerça mudarlos, Pues en los grandes riesgos Apenas ay remedio Libre de agena ofensa, Qu'en el util comun se recompensa; Diò la Reyna Catholica en Segovia Satisfacion que deseava el Pueblo, Tomando este partido Lacolis Auso Con Andres de Cabrera, Y en estando el tumulto sosegado Al mismo puesto fue restituido, Y con otros premiado: Algunos han favido ini no la rouch

8.

Mesclar entre la Plebe alborotada Personas que aprovando su locura Procuren con raçones aparentes Moderar los consejos arriesgados, Y esforçar los dudosos A los Principes menos peligrofos, 2Reg. 17:7. Como en fervicio de David hacia Chufay, contrastando con prudencia Del cauto Achitofel la Providencia, Si pudieren averse las caveças, En ellas el castigo anticipado Lograra en los de mas el escarmiento; Como es arrebatado el movimiento, Deve ser reparado Antes qu'en la distancia cobre fuerça, Con favorable efecto El antiguo precepto Que le diò Trasibulo à Periandro (Como dice en Terpficorre Herodoto) O Periandro à el (como parece Qu'Aristoteles juzga) Y Tarquino à su hijo, En Aragon por modo no creido Fue del Rey Don Ramiro repetido: Con la feveridad de los caftigos Otros s'han irritado,

Tomando

Tomando por pretexto los Trofeos Que de su sujecion han levantado; Es muy dificultosa La instrucion que se deve à los exemplos Y juzga lo pasado Tan engañosamente De lo futuro, y aun de lo presente, Por la desigualdad de la fortuna, O virtud, que concurre en los sujectos, Y de otros acidentes Imperceptiblemente diferentes, Que de unas mismas causas Suelen ser los efectos muy diversos, Y fe confeguiran los mismos fines Por contrarios consejos, Conque folo s'admiten (Si no los examina Singular advertencia A la luz del estudio y experiencia) Los que mas favorecen los fucefos, Y apadrina la suerte, Y en los casos adversos Siempre son aprovados, Los qu'al principio fueron despreciados, Pasando las desdichas A parecer defectos, Zz 2

364 Selva Militar y Politica De los que las padecen, Y que por propria culpa las merecen.

XXXVI.

s materia no menos importante El confervar los Principes amigos En la corespondencia conveniente; Focion persuade los de Athenas Loque importa ser fuertes O tener amistad con quien lo sea, Y Salustio asegura Qu'es la mayor defensa de los Reynos; El medio mas decente, Al 151 nol 18 (Consejo del primero Rey de Hungria Exemplo de Virtud y Policia) Agasajar à sus Embaxadores, (Por haver maltrado los Romanos Fueron Corintho y Taranto afoladas) Y despacharles otros, Siempre que s'ofreciere Ocasion d'alegrarse à condolerse D'algun fuceso prospero ô adverso; Sin detenerse en ello demasiado, Porque no les fuceda mana la procesa la Como à los que de Troya Charles Fueron à dar el pesame à Tiberio,

De la muerte de Druso, Que por notarles el haver tardado Se mostrò de la de Hector lastimado. Puedense regalar algunas vezes

Pro. 21: 14 Con lucidos presentes

De cosa que carezcan sus Estados;

Sin mirar otro sin qu'el d'obligarlos;

Pues (segun Hessodo)

Son virgenes las gracias que no aspiran

Atener successon de recompensa;

Y la magnificencia siempre ha sido

Vinculo qu'aprissona voluntades,

Aun de las soberanas Magestades.

No deven admitirse los rebeldes De los confederados, Por no dar ocasion à que pretendan Que se los restituyan.

Deu. 23: 15. Que se los restituyan,
Pues ni se puede hacer sin injusticia
Ni en su defensa son las guerras justas;
Y los que se ofendieron quando amigos,
Quedan siempre mortales enemigos:
Con detener à Menas
Rompiò Cesar Augusto
Cautamente el tratado
Que con Sexto Pompejo avia formado;
Por entregar el Duque de Borgoña

Zz3

Al Conde de san Pol à su enemigo, Violando la palabra qu'avia dado, Es de tantos defastres castigado: Vergonçofa verguença La de negar lo injusto; Qu'a muchos la virtud à destemplado, Y à no pocos las vidas à costado; Mas dese la repulsa sin agravio, El silencio tal vez responde al sabio: Los que por leves causas perseguidos Recurren à las aras de su amparo, Pueden fer focorridos Empleando los medios necesarios Para reconciliarlos con sus Reyes; Pues las antiguas leyes

Num.35: 11. Apruevan los afilos, Deu. 13: 15. Y el Principe piadoso es el sagrado

Iof.20: 2. Pro.24: 11.

3.

A que deve acojerse el desdichado. Observense las Pazes inviolables, Y quando s'ofreciere diferencia Entre los aliados, Procure componerse con prudencia, Templando la codicia, Y defendiendo siempre la justicia; A cuyo favor deve destinarse, Si no logra el intento;

Sin que se lo embarace juramento, Ni favor ô respecto contradiga, Que contra la raçon ninguna obliga: Quando fueren las partes poderosas, Pueden con atencion averiguarse Aun las causas dudosas, Supuesto que es forçoso declararse. Quien por raçon de Estado mas segura Luc.11: 23. Qu'inclinarse à ninguna, Tiene labrar su prospera fortuna De las agenas ruynas, Y del comun estrago ser testigo, Suele quedar de todos enemigo; Qu'es lo que Agesilao dudò en Egipto, Y lo que Quincio dixò à los Etolos; Entre los inferiores No es la declaracion tan necesaria, Que tratar igualmente Poderes desiguales, Es querer reducir à una medida Entre si desconformes cantidades; Y para componerlos Le sera suficiente la amenaça; No perdonando d'arbitro el derecho, Ni exponiendose à riesgo sin provecho.

Valerse de consejos De Principes estraños, Sin conocidos daños Pocas vezes usado; Pues aunque mas sincera l'apariencia, Siempre esta el manancial contaminado, Del amor de la propria conveniencia; De tan violento efecto Que los priva de todo humano afecto: Quien los examinare cuerdamente, En ellos hallara difimulados Difignios ambiciosos Delos mas poderosos, Zelos de los iguales, Y de los inferiores Indecentes temores, (Inutilmente l'Aguila se quexa De dejarse engañar de la Corneja) Los primeros intentan Servirse de las causas mas ligeras Para poder usar de sus violencias; Los fegundos vencer las competencias, Por medios ni temidos ni esperados; Los ultimos los miran como fieras De quien recelan ser depedazados; Esfuerçan el partido

Del

Del mas aborrecido
A continuos fervicios,
Votandole devotos facrificios
Porque no los molefte,
Como la antiguedad hiçò à la peste.
To as vistas de los Principos supremos

5. Las vistas de los Principes supremos, Suelen embaraçarse Por los que deseando el rompimiento

Prov. 16: 28. Contradicen las pazes, Con artificio estraño; Y las mas d'ellas fon para el intento De poco efecto, ô conocido daño; No hallan unos en otros Lo que se prometieron, Procuran excederse En dignidad, estimacion, aplauso, Qual Luculo y Pompeyo, Los que los acompañan Suelen algunas vezes irritarse Con picantes raçones, Aque dan causa variedad de trajes, Estilos, ceremonias, condiciones, Como puede juzgarfe De las de Ludovico ultramarino Con el de Dinamarca, El Duque de Borgoña

Con Frederico de Austria,
Y Don Henrique quarto y Luis onzeno,
En el esecto del intento ageno:
Fue de los Españoles
Mucha la ostentacion y la grandeça,
Y en los Franceses tanta la llaneça;
Qu'estos la referian
A sobervia, y aquellos à bajeça,
Con que las dos Naciones
Que conservaron muchos siglos antes
Amistades constantes,
Quedaron desde entonces encontradas,
Y las vistas de Reyes condenadas.

Esta opinion Comines apadrina

En qualquiera politica doctrina)

Mas casos ay en que excepcion padece,
Y por ningun respecto
A la raçon se deve hacer violencia;
Aunque es amigo Homero
Lo a de ser ella mas, como decia
Platon cuya sentencia
Contra el Aristoteles bolvia,
Pues no faltan exemplos
De vistas que tuvieron
Muy favorable esecto,

De Reyes de Castilla, Aragon, y Navarra, Y otros diversos Reynos, Algunos an creido Que se puede dar modo suficiente A vencer uno y otro inconveniente, Y con los que compiten En quanto à precedencia, Presumen que lo fuera el echar suertes En que parte à de ser la conferencia, (Como Sexto Pompejo Marco Antonio y Augusto) Dando el mejor lugar al forastero; Puede capitularse el lucimiento, Con la facilidad qu'el tratamiento, Y escusar el desorden De la discordia de los Cortesanos, Con ablarfe los Reyes Sin que intervengan ellos; En Amiens se compusò d'esta suerte El mismo Luis de Francia, Con el de Inglaterra, Y fosegò tan recelada guerra: Los que las dispusieren, Es raçon que procuren Que de riesgos y engaños s'afeguren, Aaa 2

Y con-

Y convendra tambien el ser iguales
O poco diferentes
En partes personales;
Que sue la causa porque rehusaron
Los Ministros Franceses
Las vistas de su Rey, y el de Suecia;
Y por lo que el Catolico queria
Tratar el en persona
Qualquiera peligrosa diferencia,
Fiado en su destreça y experiencia.

XXXVII.

I. Deut.17: 20. Isa.60: 12. I mas seguro acierto
De Principes Christianos
Ser hijos obedientes de la Iglesia
(Como el magno Theodosio)
Observar sus decretos
Indispensablemente,
Interponer autoridad y suerças
Paraque en sus Estados
Sean religiosamente venerados;
Empleandose siempre en su defensa,
Mas como protectores
Que como superiores,
Ministros son de las sagradas leyes
Y no Juezes los Reyes;

Pues

pen. 17: 12. Pues manda Dios que todos se conformen y 32: 10. A la declaración del Sacerdote,

A quien llama el Profeta

Angel que sus misterios interpreta: Y Josaphat despues de aver talado

2Par.19: 3.8. Los bosques en que avia Irritado al Señor la idolatria, Lo da por ley al Pueblo;

Mala. 2: 7-

y. 26: 18. 21. Por despreciarla el victorioso Ozias Alargando la mano à mies agena; En perdida del Reyno se condena. Christo ya de su amor certificado

Iuan,21:15. Sin reservar los Reyes à san Pedro
Encomendò tres vezes su ganado;
Y en causas eclesiasticas decia
El magno Constantino,
(Emperador del Orbe siempre Augusto)
Que de sus sucesores era justo
Que qualquiera sentencia s'estimase,
Como si el mismo Christo la juzgase.

2. E s esta dignidad mas venerada,
Quanto menos se vale
De los medios humanos;
Pues del Sol de justicia
Los eternos reslexos
Qu'en ella resplandecen,

Aaa 3

Aunque 'n el mismo Estado permanecen, De terreftres vapores impedidos Tal vez los desconocen los sentidos. En la facra Diadema Devota sucesion de la de Christo, Lucen ya de diamantes las espinas Oftentacion del temporal dominio, Que del mar Adriatico y Tirreno Le limitan el uno y otro feno; El espiritual no se termina En los golfos que ciñen los estrechos De David, Anian, y Magallanes, Angulos que contienen Uno y otro emisferio; Mas climas obedecen Oy de Roma el Imperio Sagrado, qu'el profano En los tiempos de Augusto y de Trajano. Puesto que los Pontifices imitan En todo su govierno Los Angeles que atienden A la conservacion de las Provincias, Y de Dios no se apartan; El recato que solo al poder mira Con zeloso cuidado, El fervor de los Reyes à templado.

Por fer tan ordinario defreglarse
Las humanas aciones,
Quando sigue de la alma el movimiento
De la imaginacion las ilusiones,
Y no el discurso del entendimiento;
El esplendor que ni es incompatible
Al Ministro sagrado,
Ni ya fuera sin el reverenciado;
Que la decencia de las ceremonias
Hace mas venerables los misterios,

Exo. 19: 18. Y la ley no se diò sin aparato, Deu. 4: 11. Ni dejò decifrar en el ornato

Exo. 28. Del sumo Sacerdote

Con Magestad igual à la riqueça
Todo el poder de la Naturaleza:
En algunos el limite excedido
A marciales estruendos a pasado,
Las Provincias en vandos dividido,
El pacifico Estado
De la Iglesia con cismas alterado,
Y como tanto persuadir se deja
El animo de objectos exteriores,
Y todas las potencias racionales
Obran por facultades animales,
El escandalo pudò
Facilmente iuducir el Pueblo rudo,



De los Herefiarcas excitado, Aque perdiese al orden el respecto, Sin faver distinguirle del sujecto, Ni lo que fue de institucion divina Contra quien toda oposicion es vana, De lo que estraga la flaqueça humana : Y puesto que los Principes savian Que la desigualdad de las costumbres No mancha la verdad de la doctrina, De raçones politicas llevados Qu'al interes mas qu'àla fé miravan, Incurriendo en lo mismo que culpavan Muchos con obstinada resistencia Negaron à la Iglesia la obediencia. Procuren pues los pocos que han quedado A formar este cuerpo Mistico de los Fieles, Emplear Religiosos el cuidado

A formar este cuerpo
Mistico de los Ficles,
Emplear Religiosos el cuidado
En prevenir quantos inconvenientes
Pueden ser ocasion de discrencia,
A la verdad divina siempre atentos,
En que tienen seguros los augmentos;
Y por cuya asistencia
El Romano Pastor se reverencia.
Pues buscan los Artifices mas diestros
Para los materiales edificios,

No

No se deven mostrar menos zelosos De la conservacion de los Divinos; Sin reparar en fangre, ni fervicios,

Elijan para Obispos los mas dignos; Act. 20: 28. 1 Tim. 3: 2. Que puedan declarar como maestros Tit. 1: 9. De nuestra religion los fundamentos, En ambos testamentos; Y den en el exemplo

Rayos que bañen d'esplendor el templo. Mat. 5: 15. Filip. 2: 15. Siendo la residencia tan forçosa Como fiente la escuela, Y no todos el cargo suficientes, Pues al de General es preferido Como lo fon las almas à los cuerpos;

> Y el derecho Romano No dejava gozar al Cuidadano Vecindad de Cuidades diferentes, Ni Platon ni Aristoteles apruevan

Qu'a defiguales usos S'apliquen unos mismos instrumentos,

No les divierta nuevo ministerio; Ni à ninguno l'aparten de su esposa Que las ocupaciones mas decentes

No estan del todo libres d'adulterio:

Pues la ley no permite Lev. 19: 19. Mesclar la lana y lino Deu. 22:9.11. Mesclar la lana y lino

Bbb

Ni

Ni qu' en una heredad misma se siembren Semillas diferentes,

Ni en un arbol se ingieran varios frutos,

Mat.22: 21. Separen Dios y Cefar sus tributos,

Que quantas mas personas ocuparen Repartidos los puestos,

Haura menos quexosos, Y mayor ocasion de haçer sujectos, Los administraran con mas cuidado

Y el Principe sera mas venerado.

A tienda mucho à reformar el Clero, En costumbres, estudios, exercicios, Limitando los vicios,

Y numero que llega à ser exceso : Observese en las ordenes el orden Que los sagrados Canones disponen,

Y à ninguno le abonen Aparentes raçones,

Para que de almas,

Se le encargue el cuidado, Sino es para inftruirlas aprovado.

No se confieran tantas dignidades Por el medio comun de los regresos,

Ni tenga en su elecion el favor parte, Que an de ser los Cabildos y Colegios

Las

Las minas qu' à la Iglesia le tributen Esmeraldas preciosas, De esperanças gloriosas, Rubies resplandecientes, En Caridad ardientes; Los mas firmes diamantes, Siempre en la verdadera sé constantes.

Procure desterrar la Simonia,
Y qualquiera apariencia
De ambiciosa violencia,
Despoxar de la hazienda
A los que se se se se castigo usado,
D'uno y otro derecho confirmado,
Pues es ofensa à Magestad divina;
Pero determinar la misma ruina
A los que vienen à incluirse en ella,
Se tiene por rigor que lo embaraça;
Y que le a procurado
El comun enemigo,

Act. 15: 19. Para qu' en el reçelo d'este daño
Se alimente su engaño;
Manistestase à todos los sentidos
La perdida que temen;
Y la ganancia solo la conoce
La raçon, y no siempre

Bbb 2

Con tan clara evidencia, Que sepa despreciar la conveniencia: Aun aviendo guardado los preceptos, Y pidiendo consejo No executò el de Christo

Mat. 19:21. El moço que refiere el Euangelio; Que la humana flaqueça Siempre se recatò de la pobreza.

7. No multipliquen nuevas Religiones
(Pues qual lanas ô fedas de matices,
Que lucen en bordados y tapices
Con viítofos primores
Ay de cada color doze colores;

Columnas fon del Templo

Mas deven advertir los que le trazan

Que las no necesarias embaraçan)

Ni en si mismas procure que s'augmenten;

Siendo dificultoso sustentarse,

Pues se ven ya lugares

En que ay mas Religiosos que Seglares.

Es la d'un pobre labrador casado

Que del proprio travajo se sustenta,

A diezmos y tributos obligado

D'una esteril cosecha,

Recolecion estrecha;

Y con las importunas extorsiones

De peticiones varias Ya no fon las limosnas voluntarias: Y (como los Sicionios protestaron) De mas utilidad à los Estados Los que tratan labores trabaxosas, Que disputas ociosas: Reducidos à menos los Conventos Pudieran conservarse Mucho mas reformados, Pues siempre que no falta lo bastante Es la comunidad mas observante: Aya en sus eleciones, Modesta confiança, Menos negociaciones, Y no tan ordinaria destemplança, Que es desorden del siglo escandalosa Que no puedan las cosas conocerse, Vistas en apariencias diferentes; La mortificacion tan ambiciosa, La embidia y vanidad tan penitentes. En quanto à las Theologicas questiones Que fuelen ventilarfe Con dialecticos terminos y voces, En que es tan contingente Encenderse unos y otros demasiado, Como Peripateticos feroces; Bbb 3

Aun

Aunque los mueva su piadoso zelo Los Principes no pueden declararfe Por lo que no a la Iglesia declarado, Remitiendole todo aquel cuidado;

Mat. rr: 27. y. 16. 17.

8.

Porque la fé divina es don del Cielo Que con resignacion a de creerse, Y deve recevirse y no escogerse.

Christiandad tan constante y valerosa Como devota y pia, Tendra tan obligado al comun Padre (Cuyas fantas aciones No an de ser con los hijos desiguales) Que no deve temerla por costosa, Ni qu'en la Dataria Ni en otros Tribunales Quiera haçer diferencia de naciones, Tratando blandamente La menos obediente, Y gravando de cargas mas peladas, A las mas resignadas: Evitòse en España antiguamente

No poca parte deste inconveniente, Nombrando por Legados

Sus mayores Prelados, El de Leon lo era

En el tiempo del quarto Don Henrique,

Si se niega tan justa conveniencia No se deve sentir la repugnancia, Admitiendo los Nuncios como Francia; Y con sumo respecto Sin dar lugar à nuevas pretensiones Ni ceder en ninguna preeminencia, Conservar el derecho de los Reynos,

Mat. 22: 21. Pues fiendo infiel le guardò Christo à Cesar;
Y se tienen por justos los castigos
Delos que los padecen sin defensa,
Y (como el Rey Catholico decia)
Con no disimular ni haçer violencia,
Sera mas inviolable l'obediencia.

9. Como todas las cosas

Que derivan de causas naturales

Tienen debil principio,

Y las reduce à perfecion el tiempo;

En su origen cavales,
Y si del descaecen
El desecto de mana,
D'administrarlas la flaqueça humana:
No se consigue dignidad tan alta
Sino en edad cadente
Llena d'achaques y penosos males,
Los que de sus restexos participan

Por amistad ò sangre Tienen por indecente No quedar superiores A los que siempre fueron inferiores; Y viendo la grandeça fugitiva, El fol entre las nuves del Ocafo Y que con el la luz a d'acavarse, Acen grandes esfuerços por cevarle; De que proceden las violentas guerras Qu'en Italia an movido, Ya en favor d'este, ya d'aquel partido: Es la defensa propria De natural derecho, Y el Principe que fuere injustamente D'ellas acometido, Esta tan obligado à defenderse Como fi las moviera El Capitan de la Nacion mas fiera. En varias ocasiones, Con raçones y causas diferentes

En varias ocationes,
Con raçones y causas diferentes
Se justifica mas que la defensa,
Conocerase bien distinctamente
D'estas proposiciones
El cierto fundamento,
Valiendonos de algunas abstraciones
En que distinguira l'entendimiento

Dos cosas qu'estan juntas en esecto, Pero fon diferentes, Sin tener de comun mas del sujecto: Separando el Dominio De Vicario de Christo, Y cabeça visible de su Iglesia, Qu'es del todo sagrado, Del temporal, en que jamas pudieron Darle los que dejaron los Estados Mas derecho qu'en ellos poseyeron; Y siendo la violencia tan odiosa Donde la Caridad tan necesaria, Sin rastro de malicia Puede el Principe usar de la justicia. Mas aunque se desculpe la ofensiva De diversion en forma,ô de socorro, No puede la conquista disculparse, Porque como las plantas participan Del favor del terreno A que se trasladaron, Y goçan las Provincias El derecho del Reyno En que se incorporaron; Lo que a con justo titulo adquirido La Iglesia siempre a de quedar en ella, Y nadie pretender despose ella:

fI.

Con

Conque lo mas seguro y conveniente Es evitar los lances, Y quando no pudieren escusarse, Huir piadosamente De la temeridad que cometieron Felix de Nogareto Con Bonifacio octavo Y Borbon con Clemente, Imitando el respecto Que tuvò el Duque de Alba à Paulo quarto; Que General de Principe Christians Del qu'es Padre comun a d'estar siempre Dispuesto à recivir qualquier partido, Quanto mas victorioso mas rendido. Si de mortal discordia fomentadas Las mayores potencias Del Catholico cuerpo (Como esta sucediendo) despedaçan Con estrago sangriento Las gloriosas Naciones, que pudieran De victoriofas Palmas coronadas, Bolver contra el Oriente las espadas; A que socorro aspiraran los fieles, Si el Paftor no interpone Con piadoso cuidado,

El silvo y el cayado;

12.

Hijos

Hijos tan obedientes Del amor y respecto corregidos, Templaran convencidos Las iras mas ardientes, Aunque tal vez resista La ambicion excitada de la fuerça, Qu'a todo s'abalança El ardiente apetito Qu' irrita eficazmente la esperança De la nueva conquista, No de la instancia paternal desista; Que quando de vencer desconfiados Conocieren la ruina A que van reduciendo sus Estados, Desearan que paresca Que cede el interes à la obediencia, Y hacen de las victorias Que facilmente conseguir pudieran, De la Iglesia al sociego Devotos facrificios à su ruego. Y fera l'ocasion mas oportuna Para folicitar que se conformen A una famosa liga,. Como la que votaron Por Urbano segundo, Honor d'Europa, admiracion del mundo;

Ccc 2

13.

O la

O la qu' à defender los Venecianos Aquien el Turco develar queria Trazò el Rey Don Fernando, (Restauracion de la Cesalonia) Y que Pablo tercero Renovò con el Cesar Carlos quinto; Con que se resistiò por mar y tierra De Soliman la formidable guerra, Y la que ultimamente Hiçò el piadoso Pio, En que fueron sus armas Las d'España y Venecia, (Cafi en el mismo puesto Pero en mayor batalla Que la que ganò Augusto) Del siempre victorioso Don Juan de Austria En la invencible mano Domadoras del barbaro Tirano. Correspondan los Principes al zelo Del Pastor soverano, A la piedad de sus predecesores, Y las proprias ofensas despreciadas, A vengar las del Cielo Dispongan los exercitos y armadas; Votando todos tan gloriosa haçaña, Y no poder faltar à la promeia

14.

Hafta

Hasta el fin deseado de la empresa;
Qu'el esfuerço mayor ofrece España
Y General qu'al enemigo asombre,
Con el mismo valor, y el mismo nombre;
Que conseguida la naval victoria,
Y la triumfante popa coronada
De imortales laureles,
Desplegara con nuevo ardor las velas,
Y por los golfos ya de sangre roxos,
En callando en cadaveres infieles,
Surjira no esperada
En Fenicia la armada;
Tiro y Sidon à su valor rendidas;
Y de suertes presidios guarnecidas;

Llegara del Jordan à las riberas,
Tremolando catholicas banderas;
Y develados en campal conflicto

Quantos Siros y Egipsios s'opusieren, los.19:10.17. De Zabulon y de Isacar pasadas

A priesa las antiguas heredades,

Iof. 16:4.8. Y de Efrain y de Manase vencidas y. 17:8. Las mayores ciudades;

Vengando las injurias recevidas;

Sal. 122: 3.7. Batira de Sion los fuertes muros;

Ccc 3

Expugnandola à costa de las vidas De los que tan seguros L'oprimen con rigores inhumanos, En quanto los Christianos Cevan unos en otros sus enojos, Y el sepulcro de Christo restaurado, En su Templo sagrado (Que adornara de Barbaros despoxos) Con afecto devoto Cumplira de los Principes el voto. Señor que la eficacia del deseo Reconoceis en lo interior del alma, Perdonad el estilo que la explica Desnudo d'ornamento y elegancia; Que si llegàre vida De tantos infortunios combatida Haver puesta en efecto la jornada, Disculpare la pluma con la espada.

XXXVIII.

aviendo demarcado ya los Puertos
A que puede acojerse
El Principe en desechos temporales,
Parece conveniente
Señalar los escollos
De que deve guardarse;

Y mas

Y mas los mas cubiertos:
Algunos han juzgado

Beclf. 1: 17. Que no haverle instruido
En la falsa doctrina
Que la nueva Politica profesa,
(Como el otro Maestro que enseñava
Las virtudes y vicios à los Persas)
Es dejarle arriesgado
A ser de sus engaños facil presa,
Pero yo solo aprovare por bueno
Y digno de seguirse
El medio que procura

Sap. 6: 22. A la virtud por guia, 3 Rey. 3: 28. Y en ella persevera

Aspirando à la gloria verdadera; Y mostrare el veneno Qu'a triaca pudiere reducirse, Sin peligro tratarse, Y con el de los otros preservarse.

2. Supuesto que no admito,
Emplear la raçon en que los hombres
Solo à Dios se parecen,
En cosa de que pueda
Tomar nadie ocasion para ofenderle;
Tan poco aconsejara

Ecclf. 7: 16. Sinceridad tan clara

Aquien

Aquien en tiempo tan obscuro vive, Como si en la Republica viviera Que Platon ô Tomas Moro descrive, De todo engaño agena, Y no en siglo que tanto la condena. Esta el humano trato Compuesto de artificios y dobleces, Que los Reynos destruyen, Pues quien podra culparlos, Si no aspiran à mas que conservarlos: Defamparar el publico remedio Ni la raçon lo tiene por decente, Ni la naturaleça lo consiente. Justifique la causa Mesclar à lo que es licito y honroso Tal vez lo provechoso, Pero no perfuada Los Reyes à olvidarse de lo honesto, (Como quisò Carneades) Ni à seguir el precepto detestable De que solo es glorioso lo seguro, Justo lo que establece los Imperios, Y Dominio prestado El que vive à otras leyes obligado. No se diviertan del mejor camino Aunque le tuerçan con algun rodeo, Pues se navega por el mismo rumbo
Con diferentes vientos;
Mesclan en provechosas medicinas
Peligroso veneno
Sin recelo de daño,
Y la madre piadosa
De la falud del hijo cuidadosa,
Con inocente engaño
Facilita que tome la bevida
Acuyo esecto a de dever la vida.

Quien trata menos rigurosamente Tan dificil materia,

Alimite reduce
Los consejos que exceden
De la virtud las leyes,
En savor de los Reynos y los Reyes;
Haciendo distincion de los ligeros,
Moderados, y graves,
Reduce los primeros
A las desconsianças,
Y disimulaciones,
A los segundos las conciliaciones,
Decepciones o engaños;
Y pone en los terceros
Los conocidos daños
De la torpe persidia,

Ddd

Y fe-

Y feroz injusticia, Que la sagacidad hacen malicia: Persuadiendo los unos Y sufriendo los otros, Los ultimos reprueva; Sin apartarse d'ellos tan del todo Que no los apadrine en algun modo. Considerados por el orden mismo Examinemos la desconsiança, Qu'es un cauto rezelo, O prevencion atenta y cuidadosa, A los Principes siempre provechosa; Que deven medir todas sus aciones Con la moderacion y la templança, Sin admitir lijeras impresiones Que Dios da por indicio De los pechos livianos;

Pro. 14: 15. Eccl. 19:4.

Que Dios da por indicio
De los pechos livianos;
Aunque dar facil credito parece
Que tiene mas de yerro que de culpa,
Y que infensiblemente s'introduce
En los animos nobles;
Se deve desterrar de los Reales
La persuasion de varias ilusiones,
Por ocasion d'inumerables males;
Es supuesto qu'en otros disculpado
Afrentoso en el Rey ser engañado,

Porque vive sujecto A padecer injurias, Y los fubditos pecan Sin temor de castigo, Y aun esperando premio; Que la seguridad de ser creida Hace la iniquidad mas atrevida; Y el recelo discreto Deja los enemigos Con fola la esperança de la ofensa, Malogrando el efecto: Viva pues fobre aviso, Cubierto d'este escudo, Eccl. 12: 16. Con los que se mostraren mas amigos, Y hallara que lo fon folo en el nombre. El antiguo decreto Velad qu'esta decia En no dejarse deslumbrar de nada La prudencia politica librada; Y es la desconfiança El acierto mayor de los humanos; Y mas en los que son mas soberanos: Viendo volver en si los que llevavan A enterrar ya por muertos, Que no puede creerse Plinio gustosamente nos advierte,

Ddd 2

17.

Anadie ni en la vida ni en la muerte. Pues no nos hemos de fíar de alguno? No lo propongo yo qu'es tan dañoso No creer à ninguno ha als nomes nie Como creer à todos, bassagle aus I Y emplear el cuidado musol al suo En prevenir un riesgo imaginado; De pocos qu'acredite il obostalo I El repetido trato, asimpleo sol aioCl. Y fegura experiencia, la al alol no Con advertidos modos, Y que haura que los tales no merescan? Que premio que les deva ser negado? O qu'en ellos no este bien empleado? Suelte à pocos la rienda del recato, Mas asegure à todos la apariencia, Con frente de sospecha tan desnuda Que de ningun recelo deje duda; Nada es tan peligrofo, en el que manda Como dar à entender que desconfia, No ay nadie que no quiere ser creido, Y juzgar que su se no es sospechosa Suele hazerla forçofa; Muchos abrieron puerta Para fer engañados, se long or sul Solo con parecer desconfiados.

-tastuA

6. La dissimulación es un esectoup A De la desconsiança, del sup no Que no se praticara alteso no aliela V Si verdad se tratara, nos sup offsul O mas sinceramente se creyera; Pero ni se profesa ni s'espera o la M Y anda en las Cortes muy acreditada De Federico la comun fentencia, (Que tanto celebrava Luis onzeno) Qu'el que mas disimula mejor reina; Arte que no desamparo Tiberio, 1 Rey. 10:16. Y Saul aprendiò à mandar en ella. Usandola al principio de su Imperio: Tratale muchas veces o notico be of Con personas exemptas De pasiones violentas, la amola I Qu'al intento perturben el discurso, Y al animo conformen l'apariencia; En quien de los humores Predomina la flema, Como de las virtudes la paciencia; Que del fin que procuran se desvian, Y por camino à los demas incierto Se dirigen al puerto; Y qualquiera recela maddada a O Entregar su verdad libre y desnuda, Ddd 2

Aquien

A quien la espera armado de cautela:
Con que se hace forçoso
Valerse en ocasiones
Puesto que con pesar y sentimiento,
D'esta real destreça;
No solo con estraños y enemigos,
Quedarse por sentido de la ofensa,
Destruye la esperança
De lograr la vengança;
Sino con los mas subditos y amigos,

3 Rey. 2: 5.9. Como David hacia,

7.

De que Joab y Semey dan señas:
Abstrayendo exemplares
Qu'admiten opiniones diferentes,
Y pueden producir inconvenientes;
Es lo mas esencial de tales artes
Que nadie las conosca ò las entienda,
Pues llegando à saverse,
Contra su mismo author suelen bolyerse.

A unque al comun aplauso aliento cobra
Conviene distinguir esta doctrina
Cuyo semblante engaña,
Y que tomando d'ella lo que baste
Dexemos lo que sobra,
O por hablar mas propriamente daña;
No echando (como à muchos les sucede)

Tan violento veneno en la triaca,
Con pretension de hacerla mas subida,
Qu'en vez de preservar quita la vida,
Aviendo conocida diferencia
En disimulaciones permitidas,
Y las simulaciones prohibidas;
Disimular es encubrir las cosas,
El simular singirlas;
Y mentir en las obras
Tan declaradamente
Como mentir es ir contra la mente,
De que han de ser retrato las palabras;

Eccl. 19: 19. Que la sabiduria

No es arte de maldades,
Ni aprueva los delictos la prudencia;
Tal vez pueden ufarfe
Estas amfibologias
En discursos y aciones,
No queriendo ser sabio con exceso,
Sino con la templança

Ro. 12: 3. Qu'el Apostol encarga; Por no ser engañado,

¹Rey.21:13. O falir de un aprieto, ^{y. 27: 10.} ^{y. 4.} Rey. 6: Pues nadie esta obligado ^{19.} A declarar al otro su secreto,

Ni à traher d'ordinario

Descubierto su intento à su contrario; De los supremos Astros (Libres de peligrosas contingencias) Vemos la luz, mas no las influencias; Si en daño de tercero La secreta verdad no a de decirse, En el proprio mejor podra encubrirse; No teniendo por fin agena ofensa, Ni examinando lo que el otro piensa.

De la conciliacion es el oficio 8.

Grangear las personas, Y de ageno dominio ob mail our oCl Pasarlas à emplear en su servicio and en en la la Voluntades y obras; m oboma to all Arte muy practicada, and avantoni / Que acava facilmente grandes cosas, Que trasiega las Cortes indima pasi A A voluntad agena, in v columbia of Y lo que deve acreditar condena; Empeña à conseguirla non chie La humana Providencia Rog A 15110 Con limitado efecto la eloquencia, 』 Y con mucho mayor los beneficios, Qu'alas dadivas todos reconocen Humilde vafallaje; ono formulant A En tal admiracion pone los vicios

\$ 101 OX

Ese vano esplendor de la riqueça, Qu'apenas ay constancia que resista Los mortales efectos de su vista. Los Principes que faven Valerse d'esta maquina secreta, Tan recatada y advertidamente Como hiçò Luis onzeno en paz y guerra, Contra Ricardo Rey d'Inglaterra; En todas partes hallaran personas Al interes rendidas, Que les pongan en publica almoneda No folo los fecretos y coronas De los Reynos y Reyes, Sino las libertades y las vidas, Sinque quede al insulto reservado Del matrimonio el vinculo fagrado, Por la esperança sola la sedenti la Y-De mejorar de suerte,

A Spitamenes diò su muger muerte.
No deve exercitarse libremente,
No siendo justo persuadir à nadie
Que falte à la legitima obediencia,
Ni revele el secreto
Que se le a consiado,
Ya que con juramento esta obligado;
Luego no puede el Principe valerse

9.

De

De los comunes medios?

Que son tan necesarios

Y el uso a destinado

A la justa desensa del Estado?

Si puede, conciliando los Ministros

Paraque le conserven

La paz capitulada,

No consintiendo que se le aga suerça;

Y si el Rey la procura

Le den aviso d'ello,

Pues siendo la injusticia declarada

Del consejo violento,

Cesa la obligacion del juramento,

Por esto descubria

A David los secretos

2. Rey. 20: 9. Jonatas de su padre, 4. Rey. 6: 12. Y el Profeta Elisco

10.

A los Ifraelitas advertia

La intencion de los Siros,

Paraque los peligros evitasen,

Pero no confintió que los matasen:

De suerte que es à prevenir el daño

El precepto acertado,

Mas para procurarle reprobado.

L a decepcion induce

A disponer algun comun provecho

Valien-

Valiendose de engaño, En que pocos antiguos repararon, Platon dice que deve Aprovechar en bien de los Vafallos El Principe las fraudes; Otros que no es culpable la mentira Qu'al bien publico aspira, Y fue comun sentencia Que engañar en saçon era prudencia; Ay Principes qu'admiten Con gran facilidad esta doctrina, Procurando la gloria del acierto Mas por sendas secretas Que camino Real y descubierto, Y alcançan muchas veces Por consejos obliquos, Lo que contradijeran La fortuna y el tiempo Si los rectos figuieran; Engañan à los mismos Con que procuran engañar à otros, Creyendo con Lifandro Que la verdad à la mentira excede En bondad, mas la esencia Y calidad en que las diferencia Quien politicamente las distingue, Ece 2

Muy

Muy de ordinario sigue Al util que con ellas se consigue, Y que à valerse del les a obligado El ser el artificio tan usado, Pues no puede aver modos Para librarse de lo que hacen todos.

11. Rom. 3:8. Mas parece qu'ignoran
Que segun la doctrina de san Pablo,
A conseguir los mas loables sines
No deven emplearse malos medios
Dense por imposibles
Como lo son à Dios; à los Monarcas;
Pues el mismo publica

Sal. 63: 12. Que ninguna mentira

Pro. 10: 4. 5
Es à quien la profesa de provecho
Que los qu'en ella estrivan
S'apacientan del viento
Para seguir las aves qu'en el vuelan,
Y son ignominiosos

Al Principe los labios mentirofos:
La Iglefia la reprueva

Aun para procurar de Dios la gloria,

Del todo queda la esperança vana Que se permite la ambicion humana :

Pro. 28:1. El que con mas finceridad procede Viva mas confiado, Sal. 7: 17. v. 94: 23. Pro. 3:34.

v. 12: 13.

Sal. 15: 4.

y. 24: 4. Pro. 26: 24.

Eccl. 23: 14.

El que no, tema ser desposeido; Pues quantos engañar han pretendido

Asi s'han engañado,

Y sus mismos suplicios fabricado, En simulada paz ò cierta guerra, Perdiendo el Cielo sin ganar la Tierra.

R estan las grandes fraudes, 12. Qu' avemos reducido à la perfidia, Y violenta injusticia, De pocos defendidas,

Puesto que de infinitos cometidas; La perfidia, delicto mas culpable En los que mayor credito merecen,

Uno y otro contracto

Confirmados con graves juramentos

Deshace facilmente,

Valiendose de vanos argumentos,

Y teniendo por cierto

Que deven de los hombres sosegarse

Con ellos los debates y porfias,

Como los niños suelen à callarse

Con leves bugerias;

Por qualquiera resquicio se desliçan

De lo que an afentado,

Siempre al cumplir dudosos,

Aunque no se halle duda en el tratado

Eee 3 Y quando

Y quando les conviene
Dan por constante el que mayor la tiene,
Pro. 10: 29. Maldad desalumbrada
Qu'el mismo que la trata
Conocera qu'à Dios y al Mundo enoja,
Y ni el nudo desata
Del juramento, ni el contracto associa
Con ningun artificio de palabras,
Pues la suma Bondad aquien invoca
Y llama por testigo,
Le previene el castigo
Sin juzgarlas como el las entendia,
Sino como el contrario las crecia.

Acrecentar por medios indecentes
El util de los Reyes ò los Reynos;
D'ella se derivaron
Los rapidos torrentes
De azañosas injurias,
Qu'el Pueblo subjectaron,
Y à padecer violencias l'obligaron;
El destruir con engañosas artes
Y fingidos pretextos
Los hombres poderosos,
Ilustres en valor, fortuna, ò sangre;
Que pueden resistir à sus intentos;

13.

Tenien-

Teniendo por piedad desordenada A partarlos con titulos honestos, O moderada afrenta D'un prolixo destierro, Premio de la virtud acreditada; Y por mas acertada La maxima sangrienta Que la raçon y humanidad estraffan, Que los muertos no dañan. Seneca desmentia En las superfluidades que goçava, Y adulaciones qu'à Neron hacia, Lo que de las virtudes escrivia; Trasea las profesava Con severa osadia, Y Corbulon el limite excedia Con la fe' qu'al Tirano le guardava; Mas por ser natural rigor en ellos Perdonar mas apriesa El daño que les hacen Qu'el que pueden hacerles, En tal desigualdad no hallò la suerte Como diferenciarlos en la muerte; D'ella tambien procede La ambicion destemplada D'arrebatar Ciudades y Provincias

Asechando oportunas ocasiones En daño de los dueños, Qu'à intentos detestables · Suelen ser las mudanças favorables; Y segun Aristofanes decia, Mas segura la pesca En las mas turbias aguas; En qualquiera discordia que los llame Alguna de las partes, Las oprimen entrambas; Aquien alega en su favor las leyes (Que tiemblan al estruendo de las armas) Responden qu'en disputas semejantes Es opinion de todos aprovada La de los que mejor juegan la espada; Que los grandes intentos Empieçan con infamia, Acavan con provecho; Y aunque tenga apariencia d'afrentoso Lo mas util es siempre mas glorioso; El conquistar lo ageno A los particulares prohibido, Y à los Principes grandes permitido; Que sirestituyesen lo qu' ocupan Por el solo derecho de las armas, Quedaran despoxados

De la parte mayor de sus Estados.

14.

E stas son las escusas En que estan instruidos, Y algunos perfuadidos Que aunque nadie enseñara La maldad, ni preceptos d'ella diera, En el mismo Govierno s'encontràra, Y en sus forçosos lances s'aprendiera; Y que por observarla en los mayores Se puede en los menores Sin notable malicia Faltar alguna vez à la justicia, Y aun Democrito siente Qu'en los figlos pasados Muy menos estragados En todas las materias qu'el presente, Los Principes mejores No la ofaron guardar enteramente; Dicen qu'al que alborota los Estados, Y en publico no pueden castigarle Sin que la fedicion se multiplique, Y ponga la Republica en aprieto, Es menor mal matarle de secreto; Refiriendo el exceso Que huviere à la opinion tan recivida, De que grandes exemplos

No

No estan del todo libres de injusticia; Que se restaura en el comun provecho: Si goçan los vafallos De fueros ofensivos à los Reyes, Estaran obligados à guardallos Los que mandan al Pueblo y à las leyes; Y si ay en las fronteras una plaça Que los pone en recelo, Y si otros, como temen, la ocupasen Les sera de notable detrimento, No podran prevenirles el intento? Aquellos libremente lo permiten Aquien parece bueno en tales dudas Quanto aprueva el fucefo, Siendo tan recevido Condenar los disignios del vencido, Y tener por honrosos, Los de los victoriosos; Que truecan las maldades Semblante en lo feliz de los efectos, Y adquieren las dichosas El nombre y apariencia de gloriosas.

Siguen con tales veras
El prospero suceso,
Que recelan que el Principe se pierda

En el empeño de la causa justa; Y la necefidad dicen qu' obliga A no ampararla siempre, Y que puede dañar sin tener culpa El que forçado ofende; Y ni le facilitan el ser malo, Ni saven hallar modo, De conservar el qu'es bueno del todo; Y Aristoteles muestra que desea Que semi-bueno y semi-malo sea: Pero Dios no disipa Pro. 21: 30. Los consejos que tienen En tan falsa Prudencia fundamento, Qual las ojas el viento; Y no da fu palabra por testigo Que de toda injusticia es enemigo, Y que por ella mudara los Reynos; No entendiò esta verdad aun sin oyrla El antiguo escriptor dos veces ciego? Y dixò que las graves extorsiones

Ifa. 10: 1. Eccl. 10: 8. Que la obligaron à subir al cielo,

Sap. 1: 12. Y el ser à la raçon inobedientes De los Principes son riesgos fatales? Los exemplos recientes

Del Duque Valentin, y Luis Esforcia, Sal. 9: 16. 1 Cor. 3: 19. En sus redes cogidos, Fff 2

Y de

Y de sus mismos artes convencidos, Desengañan la humana constança; Pues la justa vengança Que Dios en los Tiranos executa, Rara vez les permite muerte injusta.

XXXIX.

s scusase Platon de dar las leyes Que Cirene le pide, Por estar la Republica tan rica Y parecerle muy dificultofo Domar al que se tiene por dichoso; Es infalible causa De desdeñar los Reyes Que la raçon los rinda, El que de la fortuna los favores Los suponen à todo superiores, Mas el que à ser de sus afectos dueño Admite las doctrinas que dirigen Memoria, voluntad, entendimiento, Y de los seres dan conocimiento; Y de la Magestad mas preeminente Alguna parte remitir procura, La de mas asegura; Es el fin de las leyes la justicia, Ellas d'ellos efecto,

Pro. 20: 8.

Fillos

Ellos de Dios imagen,
Quien sera Policleto
D'obra tan excelente,
Que sin deformidad la represente;
Fulmino à Salmoneo

Pro. 16: 18. Por ambicion de remediar sus rayos,
Mas de quantos imitan sus virtudes
Con especial cuidado,
Savemos que se da por obligado.
Por no ser ofendidos
(Como Falaris dice)
Es forçoso qu' ofendan los Tiranos,

1 Rey. 8: 11. Usurpan los caudales, Sal. 3614. Deficieron al valor y lo

Destierran el valor, y la doctrina, Favorecen los vicios,
Las virtudes persiguen;
Hacen de la ignorancia,
Floxedad y pobreça,
Escala à su grandeça
De humanidad agenos;
Y quanto mas consiguen

Ganan mas enemigos,

Job. 15: 20. Y su seguridad viene à ser menos:

Sal. 1: 6. Tienen contra los suyos

Guarda de los Estraños,

Y por huir el riesgo

Fff 3

Qu'a

Qu'a todos folicitan

3 Rey. 12:28. Sin atencion en el se precipitan, (No puede ser feliz el que no es bueno) Y restituye sus prosperidades

Dios que los aborrece

Pro. 28: 2.20. Al Rey que por templado las merece;

Y teme sin engaños r Ped. 5:5.

Mas el hazer que padecer los daños. Iac. 4: 6.

Siendo tan contrastado El Real edificio De procelosos vientos, Menester a tener buenos cimientos. El mayor beneficio Y el ultimo que pueden

Los Reyes procurar à los vafallos,

Y à la propria memoria, Eccl. 49: 2. Es dejar sucesor que los govierne Tan acertadamente Que con su gloria la del Padre augmente. Haviendo ponderado Quanto importa el cuidado De formar los sujectos Que deven suceder à los Ministros, No tengo por dificil Persuadir la criança de los hijos; Disponga la del Principe desuerte

Que

Que pues a de rigir à todos deva A la instrucion los advertidos modos De parecer y aun ser mejor que todos, Pues no juzgava Ciro Que mandar les devia El qu'en virtudes no los excedia. T a suma Providencia (Como Homero repite) Raras vezes permite Qu'el talento y las partes personales Del Padre se renueven en el hijo, Por que no s'attribuyan Aexcelencia comun del ser humano, Sino à favor de su Divina mano: Mas para reparar este defecto Tiene la educacion fuerça tan alta, Que tal vez à suplido lo que falta. Escrivele à Aristoteles Filipo Quando Alexandro nace, Que no s'alegra tanto De tener sucesor en sus Estados, Como con la esperança De que se a d'encargar de su criança;

Aceptalo el Filosofo y conoce

En algunos refavios De la tierna puericia,

3.

Cuyas-

Cuyas primeras señas Del natural nos dan indicio claro, Qu'es timido y avaro; Y save contrastar con tal destreça Las dos inclinaciones, Oue la naturaleça Viendo del arte su poder vencido, Mudando de partido Al bando se paso de la costumbre, Sin eclipsar de la raçon la lumbre; Y como unidamente cooperaron El habito formaron Oue los humanos fueros excedia, En generosidad y valentia. S olicitense pues atentamente De constante virtud Ayo y Maestro (El infigne Trajano Lo feliz reconoce de su Imperio A los graues preceptos de Plutarco) El uno tenga autoridad que nasca. Del alto nacimiento, Y venerables canas, En valor qu' acredite la experiencia Militar y politica prudencia. El otro recatada la templança, Modesta la eloquencia,

Libre

Libre de vanidad la suficiencia, Justa la confiança De la seguridad de las doctrinas, En materias humanas y Divinas. Siembren de la virtud y de la gloria

En el animo tierno las semillas,
Tambien dissimuladas
Que nadie determine
Quando las ve formadas;
Si son instituidas ô heredadas;

Tosu. 1: 8. Conosca à Dios en su temor le crien Pro. 1: 7. Verdadero principio de la siencia, Eccls. 1: 16.32 Y aprenda los primeros rudimentos

En las sagradas letras,
Que son los mas seguros fundamentos:
En los pueriles años
A la memoria queda mas asido
El literal sentido,
Que la moralidad ni alegoria;
Y por este respecto
Fue de Platon concepto
Que de la fabulosa poesía
Reciven graves daños;
En la Ciudad de Dios no se permite,

Desterraron à Archiloco d'Esparta,

Con el leve pretexto,

Ggg

De tener algun verso deshonesto; Enseñar en Virgilio idolatria, En Ovidio los vicios, y en Lucrecio De la divinidad el menos-precio, Trocando la virtud por la elegancia, Menos erudicion es qu'ignorancia. Libros ay provechosos y eloquentes Antiguos y modernos (De que no rehusara hazer memoria Si no falieran tantos cada dia Y mas d'aquella docta Compañia En que parecen todos Capitanes) Pero quando faltalen, Qual fera de mayor inconveniente Para el genero humano, Hazerle mal Latino ô mal Christiano. Mucho puede faver sin ser sofista, Arte para Monarcas peligrofa, De que sera Juliano gran testigo, En el govierno poco provechosa, Que con menos indicio Se tiene por maldad el artificio. No aya en su quarto, cosa

6. No aya en su quarto, cosa
Que no sirva, de llamar el cuidado,
A diversos estudios,
Conversando con otros que las sepan

Es facil la noticia de las lenguas, (Por este modo hablava Mitridates Beinte y dos diferentes) Y la Cosmografia, Y algunas de las artes liberales, Mesclados en los naipes, y los juegos En que manifestò su valor Ciro, S'introducen gustosa y levemente, Esfuerçanlas el uso y exercicio, Y es atencion lo que parece vicio; En los particulares Se comparan à plata; En los nobles al oro, Y en los Principes brillan tan lustrosas Como piedras preciosas, Y fon mas necesarias; Enfeñolo Vulcano Trasladando con quanto primor pudò Las esferas, d'Achiles al escudo. En los animos nobles Pocas cofas violentas son durables, Obre constante y facil la doctrina, Porque ni la aborresca, ni la olvide; Ni la reprehension pase à castigo, Ni el temor de maestro al de enemigo; Como Arcadio d'Arfenio,

Que persuade mas remisamente Aunque de la raçon favorecido, El que es aborrecido. Aga curioso examen De las mas recatadas intenciones, Venciendo los defectos que proceden De la imaginacion por algun yerro, O de la contagion de la materia; Y modere el ardor de las pasiones A la luz de las dos filosofias, Que son de la virtud seguras guias. Como esta con el vicio situada En una misma linea, Entre los dos estremos De que se constituye, Importara que el animo instruido Distinga exactamente los confines; Y no pase engañado, ni engañoso, El limite forçoso: Aristoteles juzga El uno d'ordinario Mas culpado y odioso, Pongamos por exemplo la avaricia, Y no menos dañoso Pero mas aprovado su contrario

La prodigalidad, que desperdicia

7.

Aun lo mas necesario, Pero con apariencia tan lucida, Qu'à la esencial virtud es preferida, De todos celebrada, De la misma raçon apetecida Por la especie de bien que representa, Qu'en el comun aplauso s'acrecienta: Con la propria destreça Configue la malicia El nombre de prudencia, La indiscrecion de zelo, La crueldad de justicia, La prefumcion de fiencia, El temor de recato, L'altivez d'esperança, D'humildad la bajeça Y la temeridad de fortaleça.

A quella indiferencia
En que vienen al mundo nuestras almas
Al mal se determina facilmente,
Vencida del alago
Con que las persuaden los sentidos,
Haciendo en ellas lastimoso estrago;
Si no cultiva sus inclinaciones
Estirpando dañosas opiniones
Tan provido desuelo,

8.

Ggg 3

Que

Que de premicias fertiles al Cielo. Pongansele criados Advertidos, y atentos, Cuerdos, y moderados, De generosa sangre, y pensamientos, En que no pueda ver cosa indecente; Matth.5: 28. Qu'en la primera edad qualquiera exemplo Excita los afectos Tan vigorosamente, Y son tan eficaces los objectos, Que s'atribuyen fuerças superiores, Y arrastran las potencias interiores.

Iob 31: 1.

A xercitense todas las aciones Que solicitan el comun aplauso De la Plaça, y la Sala , El despejo, la gala, Que lisonjear procura La Magestad, con slores d'ella dignas, Sin ser tan afectada la cultura Que broten las espinas De vicios qu'acompañan la hermosura, Agiliten las fuerças Que destempla el regalo, El uso la destreça de las armas, Qu'es lo mas importante En que conviene estar exercitado,

Para valerse d'ellas en la guerra, Y evitar graves daños; El victoriofo Don Alfonso el sesto No pudiendo salir el en persona Por estar indispuesto, Sin tener mas d'onze años Embiò con el exercito à su hijo El Principe Don Sancho; De doze la batalla de Cerbera Ilustrò, combatiendo y governando El invicto Catholico Fernando; Que quien à de vencer à la Fortuna Empieça à domar monstruos en la cuna, En aviendo acavado los estudios Vayale introduciendo en los negocios, Qu'es el mas conveniente, Que mayor atencion à de deverle, Y mas tiempo costarle, Pues que toda la vida à de cursarle: Los Catholicos Reyes Hicieron Presidente de Castilla Al Principe Don Juan siendo tan moço, Por darle mayor parte en el Govierno: Introducido así los riesgos cesan Que se suelen temer en la mudança D'empeçar à reynar sin experiencia;

Y de-

Selva Militar y Politica Y deverale de maestro el nombre En tal dificil siencia, Darale ser de savio como d'hombre, Y en las disposiciones del acierto Dominara con el despues de muerto: Eccl. 30: 4. No siembre l'ambicion injustos zelos De que la dignidad Real s'ofenda, Pues ni puede tener mejor valido Qu'el que a de sucederle, Ni repartir con otro su cuidado Mas legitimamente, Y mas libre de quexas y d'embidias; Ni esperar ser de nadie tan amado, Ni tambien asistido En qualquiera acidente, Ni para conseguir un gran esecto Dar al Pueblo Ministro mas acepto. Siendo la sucesion tan necesaria A la seguridad de los Imperios, No deve dilatarse demassado Del principe el decente casamiento; La juventud los hijos da robustos,

En el animo y fuerça, Y suceder de poca edad fue siempre Deconocido riesgo; Que las minoridades

II.

A la Nobleça dan atrevimiento Para desordenadas pretensiones, Y del injusto intento Refultan disenciones, Proceden novedades Que paran en civiles tempestades; Pero no s'anticipe Del tiempo competente, Porque (como el oraclo decia) Raras veces fon fanos Los fructos muy tempranos; Y con edad tan poco diferente No parecen los hijos, sino hermanos, Es el respecto menos decoroso, El querer heredar mas peligrofo. Hermosura, virtud, sangre, riqueça,

Hermosura, virtud, sangre, riqueça,
Dice el Rey Don Alfonso
Que s'ha de procurar en la Princesa,
Y muestra que conviene ser hermosa
Paraque comunique
Su esplendor à los hijos;
Asegurando que l'importa mucho
Al Principe lo Augusto del semblante,
Cuya opinion tuvieron los antiguos,
De que da señas la elecion de Dario;
Y los Lacedemonios

Mul-

Multaron à Archidamo Su Rey, por que eligiò muger pequeña, Sin que le disculpase El decir que buscò del mal lo menos: Aun Dios parece que se satisfiço

Tanto le celebrava;

Que de la magestad de la presencia

Depende mucho la Real decencia.

13. La sobervia altivez de la hermosura Estraga muchas veces la modestia,

Pro.31:10.30. Salomon asegura Ecclo.26: 1.2. Qu'es engañosa y vana,

Qu'es engañosa y vana, Y la que teme à Dios solo consiesa Por digna de alabança; El verdadero ornato de los Reyes Consiste en la de l'alma; Y deven preferirse las virtudes, Y ser en la muger mas estimadas Por menos practicadas;

Mich. 7: 5. De las que duermen en su seno dice El Proseta que deven recelarse, Quien osara fiarse De la que no es por buena conocida, Y hacerla Dueño del honor y vida. Del tiempo y el oluido vencedora Durara eternamente De la Reyna Catholica la fama, La de su antecesora En todo diferente, A indecentes torpeças reducida, Ls Dignidad Real tuvò abatida; Y vivira manchada su memoria, Los imortales siglos que la Historia. El halto nacimiento

14.

Ilustra el explendor de las coronas, Los subditos obliga à mas respecto, Y en todo luce esclarecidamente; Mas como con el tiempo descaece El valor de los Principes, vencido Del exceso comun de los regalos, En la continua mescla l'enflaquece El natural estraño, Como nos manifiesta la experiencia De diferentes plantas, Que mudando terreno degeneran, Y no es dificultofo Que padescan iguales detrimentos, Compuestos d'unos mismos elementos: Viofe en la fucesion de Clodobeo Cuyo inabil govierno abriò camino A que la despojase del Pepino Hhh 2

Y cn

Y en la suya despues el mismo esecto. Con que del Reyno la privò Capeto. Jusgase en tales casos conveniente Que se busque de sangre generosa, Aunque d'estirpe menos excelente, Alguna vez Princesa valerosa, Qu'en naturales partes s'aventaje, Tanto que las restaure en el linaje. I a riqueça tan util à los Reyes Les viene à ser forçoso procurarla Por los licitos medios, Para escusarse de los sospechosos; Y tienen por mas gloria

Añadir à su Reyno otros Estados, Qu'al arbol de costados

Diferentes coronas; Jusgando por indignas

15.

Las desaprovechadas vanidades,

Aun de los Cavalleros de Ciudades.

Mas estimò Castilla

Recojer à Guipuscua, y à Biscaya,

A Lara, y à Molina,

Qu' emparentar con el mayor Monarca:

Mas ambiciosamente

A despreciar se determina Francia Lo que tratado avia

Con

No

Con el Emperador Maximiliano, A quien con repetida fraude engaña; Por unir à su Reyno la Bretania.

I agase la elecion tan acertada, Que si no puede conseguirse todo No s'omita lo qu'es mas importante; Mesclando lo Politico y Amante. Celebrese la entrada De la Princesa tan lucidamente, Que la Real magnificencia oftente; Y el de mas tratamiento Exceda la esperança, y el deseo, De suerte que contiendan El amor del marido Y del favor del fuegro El agradecimiento, Qual tiene mayor parte en su contento, Que las mugeres son los mas capaces Medios de fomentar guerras ò paces.

Iue. 4: 9. 1Rey. 18: 7.8. y. 25: 33.

ſ.

16.

XXXX.

Es la de los Estoicos bién oida, Y con la de Epicuro concertada H h h 3

No del modo qu'el vulgo la recive, Sino del que con Seneca s'explica, Deve ser venerada; La que de su Maestro El Filosofo copia, De disipulos tiene mayor copia, Mas Socrates à Glauco le decia, Que quien à Dios imite (Lo qu'a nuestra flaqueça se permite) En la tranquilidad y la justicia, En tanto que recive El sempiterno galardon qu'espera, Goça felicidad muy verdadera. No se consigue premio Hasta llegar à la precisa meta, Las ultimas aciones Coronan del govierno la carrera;

Hasta llegar à la precisa meta,
Las ultimas aciones
Coronan del govierno la carrera;
Salomon sue (de muchos reputado
Por el Rey mas dichoso)
En ellas desdichado;
Y Demetrio de todos despreciado:
Rara vez acompaña la fortuna
Con igual magestad el largo imperio;
Desdeñanse los subditos mas sieles
De que los rija siempre el mismo freno;
Una vana esperança

Los

Los aventura al riesgo De desear mudanza, Teniendo por mejor lo mas incierto; El animo enuejece A veces con el cuerpo, Que los fentidos fon de las potencias Forçosos instrumentos; Y al paso que le van faltando suerças Al Principe, le vencen los afectos, La vejez s'aborrece por si misma, Y mas si añaden sealdad los vicios, Hace tratar à todos con desprecio De la dominacion el uso antiguo, Y quando da lugar à la sospecha, Castigos exercita mas severos; La mayor experiencia De las necesidades, Excita la avaricia; De la edad la forçosa negligencia Aunque mas se procure no dispone Tan recta la justicia, Y todo s'encamina Al precipicio de fatal ruina: Velar conviene pues atentamente, Para que no se pierda en un instante Con repetidos daños,

La opinion conquistada en muchos años.

3.

A fegure las Paces, y alianças, Con los Reyes y Principes vecinos, Extinguiendo del todo Las causas de qualquier desabrimiento, Alivie los tributos, Y procure abundante bastimento, Con que tendra la plebe sosegada; Satisfaga los nobles descontentos, Pero no les permita atrevimientos; Para quando no fuese Andava à buscar Ciro En que ser de provecho à sus vasallos, Emprenda obras decentes A la Real grandeça, No en desaprovechados edificios (Imitacion costosa De las barbaras fabricas d'Egipto De cuya vanidad castigo fueron Los siglos que en olvido sepultaron Los nombres de los Reyes Qu' eternizarse en ellas procuraron Qu'en Herodoto pocos fe falvaron) Sino en hacer qu'en todos sus Estados Los caminos esten bien reparados; Apio, Emilio, Flaminio,

A la

A la posteridad encomendaron
Los nombres qu'a sus fabricas dexaron,
Aya capaces puertos,
Se naveguen los rios,
Y que se comuniquen con canales,
En gran utilidad de las Provincias,
Y mayor fama suya;
No recele qu'el tiempo la destruya,
Pues se conserva en ellos
Con verdadera gloria,
De Corbulon y Druso la memoria.

4. Entre la eternidad de no aver sido,
Y de lo que a de ser eternamente,
Es el discurso de la humana vida
Qu'a presumir mas duracion s'atreve,

Sal. 39: 6. Un parentesis breve;

Sap.7: 4. 5.6. Y (como el Sabio dice)

Los que participaron la miseria Del nacimiento, tengan por segura La de la sepultura: A quel fragil principio desengaña Los animos sobervios, De los Reyes y Principes mayores, Que del poder siados

En

En que los desvanece la Fortuna,
Se dan à presumir sus protectores
Y no sus ahijados;
Mas si à la tumba pasan de la cuna
Con la imaginacion, veran mas claro,
Qu'el sobervio Coloso
Para cuyo explendor magestuoso
Fatigando se estan los Elementos.
Tiene de fracil polyo los cimientos

Iob4: 20.21. Tiene de fragil poluo los cimientos.

Ban.2:33.34. Nace inutil el hombre

Ignorante s'augmenta,
Indomito consiste,
Declina miserable, acava triste.
Es menos recelada
La muerte con mas tiempo prevenida,
Pues de la juventud triumsa alentada
La vejez desaliente
Que sin raçon l'oluida;
Con acuerdo prudente
Conviene disponer tan gran jornada.
Quien no a de hacer ninguna
Inadvertidamente;
Y de la voz Divina esta instruido,

Sal. 113: 8. Que con folo este acierto

Mat. 25: 34.
Apo. 3: 21.
Y. 14: 13.

Afegura el reynar despues de muerto.

No divida en los hijos las Provincias Exemplo comunmente reprobado, Pero en todas edades repetido, Enflaqueciò las fuerças del Imperio, Separandole el Magno Constantino; El septimo invencible Don Alfonso Emperador d'España, Dividiendo los Reynos De Leon, y Castilla, Los defraudò de la Imperial Corona Que sus eroicos hechos conquistaron, Y la yglesia, y los Reyes confirmaron. Quando la sucesion en embra para (Lance de peligroso inconveniente, En que las dos Sicilias peligraron, Que à condenar se atreve De los Franceses la comun sentencia, Num. 27: 8. Y aunque el testo sagrado le declara Por ley de la Divina Providencia A estoruarle la Salica inventaron:) Del estirpe Real eligir deve A la comun necesidad atento, Consorte à la Princesa conveniente, Y al Govierno d'el Reyno suficiente; Y no desestimar la conveniencia

D'aña-

D'anadir al mayor otros Estados, Que queden en el siempre vinculados; D'Isabel y Fernando el casamiento Glorioso exemplo à todos ser devia, Por basis de tan vasta Monarquia.

Si fuere el sucesor de tiernos años Y forçoso nombrar Governadores, Materia peligrofa, En que no puede aver seguras leyes Qu'eviten à los Reynos graves daños Ecclf. 10: 16. Ay de los enque son niños los Reyes? Antes de disponer Olijarquia O Dominio de pocos, Consulte l'elecion atentamente, Sin fiar de los deudos demasiado; Que rara vez imitan à Licurgo, O al generofo Infante Don Fernando En conservar para el sobrino el Reyno; La Reyna es la persona mas decente, De algun grave Prelado acompañada, Gran Señor, y supremo Presidente, A quien respecten todos, Y empiecen desde luego A tener mucha mano en los negocios;

Y gran

Asegurando con Real Prudencia

Que quede establecida su obediencia.

7. Si es el Principe ya de edad provecta;
De gallarda persona,
Y de caudal bastante,
A poder manejar con magisterio
Las riendas del Govierno del Estado;
Que consejo mas cuerdo y acertado,
Qu' acion mas generosa, y mas discreta,

Rey. 1: 33 Qu' imitar à David, y à Tholomeo,
Poniendole el Rey mismo la Corona;
Y fiar de sus hombros el Imperio,
Como de los de Alcides hiço Athlante,
Quedando libre del mortal desuelo
Qu'a l'alma mueve peligrosa guerra,
Despreciando los Reynos de la tierra,
Por emplearse con devoto zelo,
En sola la conquista del del Cielo,
De que da documento à los Monarcas
El siempre victorioso Carlos Quinto,
Triumsando en un convento retirado,
De si como del mundo avia triumsado.
Ci repitiera tan glorioso evemplo.

Si repitiere tan glorioso exemplo, Imite su constancia,

8.

438

Sin acordarse mas de lo que a sido; Que de la liviandad de Maximiano D'averse retirado arrepentido, Se burlò Diocleciano, Quando le declarò que apetecia Las legumbres del huerto que labrava De que se sustentava, Mas que la mas suprema Monarquia: Que tal vez el afecto D'ambicion mas ardiente, En forma diferente, Mudando locucion, mas no concepto, El modo, no el intento moderado, De despreciarlo todo s'a preciado; No le permita en sus aciones parte, De las al fumo bien enteramente, Con eternos loores, Considere el error de los mortales, En cuidar ocupados Los mayores caudales De conveniencias del espacio breve Que Pindaro llamò sueño de sombra, Y del todo olvidados Con descuido indecente, De las que an de durar eternamente.

EL

Gen. 2: 10. El Sacro Manancial del Paraiso Para doctrina nuestra, Fuera del dividido, De diferentes rios Caudal y nombre adquiere, Y quanto corre mas, mas presto muere: Si el alma à Dios unida Sale del, en afectos esparcida, Concurso acelerado Se abalança à morir en el pecado. F sta vida mortal muerte vivida 9. (Aun al menos atento) Parecera, si ciega inadvertencia No quiere atribuirle consistencia, Al leve movimiento De privacion ceñido, Que ni es lo que sera, ni lo qu'asido, De la primera hasta la mas cadente Mueren unas en otras las edades, Los años en los años, Los meses en los meses, En las noches los dias, Ellas en sus auroras, Las horas homicidas de las horas, En la vicisitud son inconstante,

Un instante sepulcro d'otro instante, Ecclo. 10: 12. Pues como no es la muerte conocida, Trayendola tan dentro de la vida. Los mayores cuidados La juventud florida En lisonja del cuerpo Sacrifica con victimas diversas, D'uno en otro elemento, A su regalo mas qu'a su sustento; Aun con menos fosiego A la conservacion de los Estados Dirigen los siguientes, Atenciones prudentes; En puerto ya de tan segura calma, Consagrense los ultimos al alma. R enueve los sepulcros

De sus antecesores

2 Par. 35: 24.
Ecclo. 38: 16. Magestuosamente,

1 Mac. 13: 27. Disponiendo que sean

Los marmoles capaces

De los que no cupieron en la tierra;

Que tambien ellos mueren

En la continua guerra

Que tanto deteriora

Lo que no se mejora,

Y acave

del Conde de Rebolledo.

441

Y acave en paz piadosamente atento A dexar de virtudes monumento: Para cuyo edificio Seran basas seguras, Los exemplos que dan estas pinturas.



Kkk

A Sam-

I.

Iue. 16: 1.

A Samson sepultaron estas ruinas En que probo las renacientes suerças, De tantos enemigos oprimido Murio vengado pero no vencido, Cegole amor, no fue fino el engaño Qu' amor no puede ser Autor de daño: Si antes de ver à Dalida cegara Recatado viviera, La virtud conservara, Y por ella el esfuerzo dirigiera; Sin ceder al agrado, ni la ira, Qu' alli le rinde, aqui le desespera: Esculpirse pudiera En el marmol que fella los despojos; Toda su ceguedad deve à sus ojos.



II.

Por la esperança de cobar à Helena (Adultera dos vezes ya robada)
Sacrifican los Griegos à Esigenia
Inculpable Princesa;
Hacen despues de conseguir la empresa
Lo mismo de la casta Policena
Y con tan execrables sacrificios
Victimas las Virtudes de los vicios.



III.

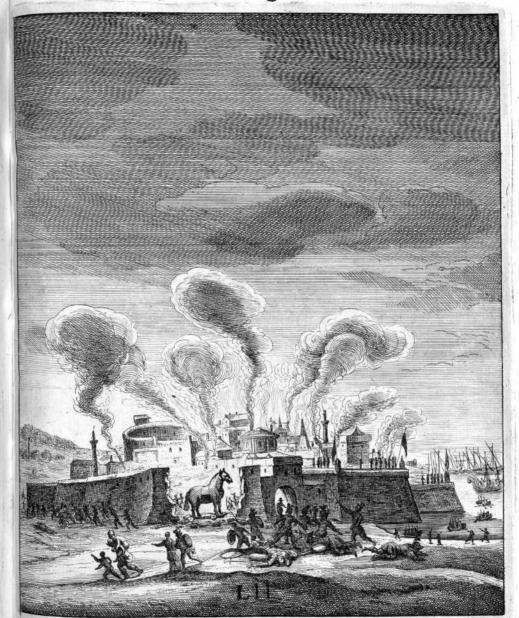
verigua Saul de la batalla.
Superficiosamente
El infeliz suceso,
Tiene la predicion por evidente
Y ponese de parte de su hado
En no dejar de dalla,
Aunque pudiera retirar la gente;
Que castigo del Cielo destinado
Al que perseverando en el pecado
Ni quiere reducirse ni emendarse,

Se puede prevenir, mas no evitarle.



IV.

De Troya el infeliz estrago es este, El fuego que à su ruyna persevera La traslada en centellas à la Sfera Porque furor marcial no la moleste; Si allà buelve à formarla no m'espanto Qu'en todo el Orbe resplandesca tanto: No la vencieron los esfuerços Griegos En el prolixo sitio de diez años, De Ulises los engaños, Los heroicos afanes, De tantos valerosos Capitanes, Sino de Paris los afectos ciegos, Del robado tesoro la codicia, Priamo defensor de la injusticia En aciones tan feas; Y la traicion d'Athenor y d'Eneas.



V.

Que los ambrientos brutos perdonaron,
Paraque con afombro contemplemos
Cadaver infamado
El Idolo que tantos adoraron;
El verdadero culto despreciado,
La inhumana fiereça,
D'ambicion y sobervia los excesos,
En la mayor grandeça
Venga con desengaños mas expresos
La rigurosa execucion del hado,
Que los malos exemplos de los Reyes
Tienen fuerça de leycs,
Y se deve castigo tan violento,
A la necesidad del escarmiento.

Del Conde de Reboltedo.

45 1



VI.

El fuego los despojos destroçados
Que les sobraron à las crudas manos;
De templar su fiereça
(Los vinculos mayores despreciados)
Incapaz se mostrò naturaleça,
Tal es la condicion de los tiranos;
Uno y otro cadaver aun respira
El enojo en la Pira,
La llama dividida nos advierte,
Qu'el essuerço violento
Vence la calidad del elemento,
De la humana ambicion infeliz suerte
Que no paren las iras en la muerte.



VII.

Ine. 11: 31. I ace Jepte con fervoroso zelo
El indiscreto voto,
Consigue la victoria
El enemigo varias vezes roto,
Y quando se promete mayor gloria
Es con mas desconsuelo
(Sin dejarse de dar por obligado)
De su temeridad desengañado,
A la hija inocente
(Pasando à paricida de devoto)
Quita la vida rigurosamente;
Excediendo del termino prescripto,
Aun de la Religion hace delicto,
Que no le osenden menos que los vicios

A Dios, supersticiosos sacrificios.



VIII.

A Priamo Casandra profetiza El castigo del Cielo, Su verdad despreciada En funesta Ceniça Es Troya convertida, Ella en el templo con furor violada, El Rey en el altar executado Que no ay immunidad para el pecado: Al Griego Capitan de los engaños De su muger advierte Y quando perfuadirle folicita Con fines igualmente desastrados, Clytenestra y Egisto les dan muerte: De qu' aprovecha prevenir los daños Si nadie los evita, Y los que quieren castigar los hados, Por permision Divina Ellos mismos conspiran en su ruina.

Del Conde de Rebolledo.

457



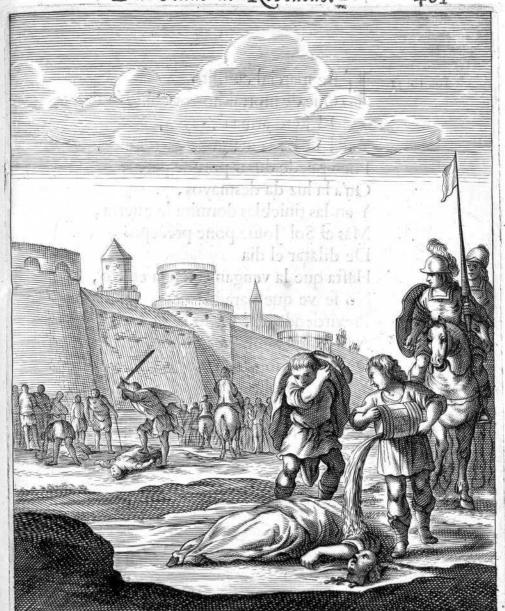
IX.

2 Rey.11:15. R abba sitiada de Joab es esta El cadaver parece aquel d'Urias, Que de flechas en el ha fulminado Marte del ciego amor folicitado, No quisò descançar porque quedava Expuesto à riesgo el General ingrato, Qu'al violento decreto Mas que à los moderados obediente, Le facrifica presurosamente A la impaciencia de un liviano afecto; Pudiera la sentencia diferirse, Y dar lugar al Rey de arrepetirse : Si fon Principes justos Por indecentes gustos Al constante valor tan inhumanos, Que se deve temer de los Tiranos.



X.

El destroçado exercito de Ciro
Es este alli Thomiris victoriosa
Del cuerpo que la dura tierra mide
Antes de dar el ultimo suspiro
La caveça divide
A quien el Asia se prostrò medrosa;
Y con asrenta nueva
En sangre de sus Satrapas la ceva.
Pues Monarca tan cauto y essorçado
Tuvò sin tan en todo desdichado,
Quien se promete mas segura suerte,
Ni se jusga seliz asta la muerte.



X I.

Iof. 10: 12. Este marcial conflito

Que de mortal horror cubre la tierra, El ayre arma de rayos, Y del Orbe la maquina extremece, Poco puede durar porque parece Qu'à la luz da desmayos, Y en las tinieblas dormira la guerra, Mas al Sol Josue pone precepto De dilatar el dia Hasta que la vengança tenga efecto, No se ve que parado Previrtiendo del Cielo la armonia A su orden tambien à militado, Qu'al victorioso todos obedecen, Y para dar el premio que merecen O castigo à los Reyes, Altera Dios las naturales Leyes.

Del Conde de Rebolledo.

463



XII.

Victima confagrada
Al difunto marido,
Se facrifica la conftante Dido,
Con lealtad desdichada,
Pues en la misma llama
Que à acrisolò la sé, manchò la sama
Hicieron los essuerços de la embidia
Fatales à Cartago
En la mayor virtud mayor estrago;
De su infecion dañosa
Las verdades mas puras
Ni en concrecto ni abstracto estan seguras,
Que quando la mentira es ingeniosa,
D'unos siglos en otros repetida,
Aun à lo immaterial quita la vida.

Del Conde de Rebolledo.

465



Por reynar en Sichen sobre esa piedra De sus hermanos impio sacrificio Iuc. 9: 5. A fu ambicion Abimelech ofrece; De la dominacion en exercicio (Aun mas feroz) parece El incendio dañofo del Estado, De Joathan anunciado, Con estrañas crueldades Tiraniça ô destruye las Ciudades, En Thebes desplegò sus furor ciego, A los que se defienden en la torre Qu'acomete con fuego, La divina justicia los socorre, Y otra piedra arrojada D'una muger por las imbeles manos, Venga las muertes de setenta hermanos:

> Qu'à la misma materia del pecado Tiene Dios el caftigo vinculado.



Magestuosa aqui se representa
La pompa funeral del primer Cesar,
Baron tan excelente en paz y guerra
Que diò leyes al Cielo, y à la Tierra,
De que tantas edades son testigos;
El exemplar de Principes perfectos,
Si las supiera dar à sus afectos,
Y no la recivir de sus amigos
Excesivo dolor muestra el Senado
Que destroçar le viò sin comoverse,
Una aquila del tumulo a bolado
Al llegar à encenderse,
Y queda ya por Dios canoniçado,
De la inconstancia humana indicio cierto
Odiarle vivo y adorarle muerto.



X V.

Iudi. 13: 4. El escaso esplendor d'aquellas luces De Holosernes el lecho nos declara, En el yace tendido Del vino mas que del amor vencido; No durmiera si amàra Y despierto del riesgo se libràra; Judith casta, y hermosa, Advertida, turbada, Refuelta, temerofa, Modesta, y atrevida, Con denuedo arriesgado Bibra desnuda la luciente espada, Y despoja de vida Al que de livertad a despojado, Que valor de los vicios oprimido, Muere de su flaqueça convencido.

Del Conde de Rebolledo. 47I

472 Selva Militar y Politica

XVI.

De Achiles triumfador de las Ciudades,
La porcion inferior prefumen esta,
El tiempo que los marmoles disuelve,
Y à la tierra los senos desembuelve,
Vencido el proceder de las edades
Para nuestra instrucion la manifiesta
Desengañando la ambicion de gloria,
Quando la fama tanto l'eterniça,
Que no cave en el Orbe su memoria,
Ver en urna tan breve su ceniça:
Examinados bien tales extremos;
Mas venceremos qu'el si nos vencemos,
A no desestimar suerte ninguna,
Ni esperar ni temer otra fortuna.

del Conde de Rebolledo.

473



A probacion del Reverendo Padre Maestro Fray

JUAN BAUTISTA

Guemes de la Orden de S.O. Domingo. Predicador de S. M.



Instancia del Conde de Rebolledo he visto diferentes veces con rigurofa atencion esta Politica, y no hallo en

ella proposicion que no sea muyCatolica, ni Doctrina que no tenga por conveniente à la piedad y Policia Christiana; pareciendome digno d'admiracion el aver reducido las Musas (despues del destrahimiento en que nuestros siglos las an conocido) cido) al mayor decoro en que las conservaron los Antiguos; pues abstrayendo la parte que an tenido en las letras sagradas no se que ayan empleadose con igual decencia en materia tan importante.

No parecera este encarecimiento aquien llegare à el, despues de aver leido la obra, sino muy merecida alabança: Omitto las que le esta solicitando la raçon por no congojar la modestia del Dueño, ni caer en lo que siempre he aborrecido que se bueluan elogios las censuras. Confieso aver deseado que saliera esta impresion con estampas al principio de cada distincion que representasen lo que se contiene en ella, y con todas las margenes que avia en el manu-escrito; para lo primero no uvò modo, y respondese à lo O o o 2 fegundo

segundo de citar los Authores, de las doctrinas, sentencias y exemplos; que los Doctos los conoceran, y los de mas no los echaran menos, trayendo en su favor lo que dice Justo Lipsio en el prologo del tratado que intituló de avisos y exemplos politicos. Exempla quæ hic sunt, aut in aliis erunt, scito ab optimis nec obviis semper authoribus esse: & cur non eos edidi? quia novitii aut grammatici commatis illa cura videtur & aut à vana aut pusillo animo esse, à vano si lectionem variam ja-Etas, à pusillo si diffides credi. En Copenhagen à 15 de Março de 1652.

> Fray JUAN BAUTISTA GUEMES Maestro en sagrada Theologia.

Este papel escrivio el Autor en Copenhagen estando muy malo de la gota.

ALS BARON DON JUAN de GOES

Del consejo Aulico de S. M. Cesarea y su Embaxador en Dinamarca.



Eñor mio estimando, como es raçon, el favor que U E. me haze, en traducir en Aleman mi Politica, le fuplico, que no la publique, hasta que ava visto la segunda imprefion que faldra algo mas aliñada, y con los lugares de escritura que en ella fe tocan,

citados à la margen, dexando los demas, que fon tantos, que pedian mayor volumen para quien la comentare.

A la duda, que à U E. se le ofrece sobre lo que en las distinciones, 32. y. 40. se dice de la Doctrina de Epicuro, aunque pudiera responder remitiendome à Arnaudo, en el libro que intitula Juegos, y à Don Francisco de Quevedo, que saco del, y de otros

0003

Morales,

Tom.I.

Tract.41.

otros el discurso que hiço en su defensa, por sino se hallaren, aqui dire lo que entiendo, y añadire otros tantos testigos, à los que ellos presentaron en su favor; pero no por defenderle me are yo culpado, procurando librarle de los errores en que tanto se implico, negando la providencia divina, y la immortalidad del alma: como se ve en Lucrecio, y en los demas que del hablan. Plutarco refiere así sus palabras: Esperas tu algun bien por tu religion? tu te engañas, que la esencia de Dios de su naturaleça es feliz y immortal, y ni admite indignacion ni piedad. Imaginas tu alguna cosa mejor despues de tu muerte, que lo que tienes en vida? tu te engañas, que el supuesto, y compuesto que se disuelve y separa, pierde todo sentido, y lo que no tiene sentimiento, en ninguna cosa nos toca en bien, ni en mal. Y impugna vigurosamente estas sentencias: Moral es la question, tomemosla desde su orijen.

Diogenes Laërcio en el lib.2. atribuye à Aristippo, Principe de los Filosofos Cirenaicos, el poner el summo bien en el deleite corporal, confirmando Lactancio Firmiano, lib. 3. de falsa sapiencia, cap. 7. y San Augustin en el 18. de la Ciudad de Dios, cap. 41. Si Quevedo uviera visto este lugar de San Augustin, no quisiera emendar el de Lactancio.

En el lib.10. de Laërcio, que folo trata de Epicuro amonesta el à sus dissipulos, que se opongan à los Cirenaicos, porque mayor es el deleite del alma

que el del cuerpo.

Esto tambien resiere Lactancio en el capitulo citado, y en el 17. dice, que siempre sue celebre su doctrina: y en el lib. 7. de Divino premio, cap. 1. alava el aver dicho, que el mundo tuvò principio

y ten-

y tendria fin. A los que ponian la felicidad en las grandeças, y riqueças, dice Epicuro, escriviendo à Idomeneo: Si eres ambicioso de gloria, mis epistolas te la daran mayor que todas las dignidades, porque tanto te estiman todos, y que tu tanto estimas. Si quieres hacer rico à Pitocles, no le des riqueças, sino quitale la ambicion de tenerlas.

Seneca pondera mucho esta sentencia, y que si no Epis 21, suera por Epicuro, no uviera en el mundo memoria

de Idomeneo.

A los que folo admitian el vivir virtuosamente, ordenandolo todo à un recto fin, decia que el que viviese así, batallando siempre con sus pasiones para reducirlas à la raçon, no podia ser feliz: y que solo lo era, el que las tenia tan bien dispuestas, que goçava quietud de consiencia, como dice el Padre Iuan Eusebio Nieremberg en la aprobacion de Epicteto, y hallava gusto en los actos de virtud.

Aque replica Seneca de parte de los Estoicos, Epis.85.

dando por inutil la distincion, que ya avia dicho,

que no podia aver virtud fin deleite.

Y añade Aristodemo en los Morales de Plutarco, Tomo. I. aun para impugnarle, que ni deleite sin honestidad, Trat. 41. y Ciceron en el segundo de finibus, que nadie puede vivir con deleite si no vive honestamente: y respondiera el à Seneca, que solo entendia por virtud la que llegava à tal perfecion. Esta Doctrina estan alta, que no cave en la naturaleça, pues todos los misticos que à UE. le son tan familiares, hallara que la ponen en los ultimos grados de la unitiva esicaz esecto de la gracia, illustrado della dixò el Salmista:

Sal.119:v.92.

Simimayor contento Tu ley no huviera sido Huviera en los travajos perecido.

2 Cor.7: 4.

Y el Apostol: Lleno estoy de consolacion, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

A Santo Tomas, que pulo como es raçon, la fumma felicidad, en ver à Dios, respondiò la suptitileça de Escoto, que no consistia sino en el goço que se recevia de verle; parece que alude à estotra opinion. Y lo que dice Aristoteles en el lib.10. de fus Morales cap. 10. que los Diofes fe llaman propriamente Macares, que es decir, muy goçofos, afi que el deleite del animo es el que da la bien-aventu-

rança.

Bien creo que algunos difipulos de Epicuro devieron de feguir la opinion materialmente, y que otros se valieron del equivoco del deleite, que el aplicava à la virtud, para haçer filosofia del vicio: Dicelo Seneca en el libro de vida bien aventurada: Oyendo dezir, que el deleite no puede separarse de la virtud, dan à sus vicios el nombre de saviduria, y ostentan lo que devieran encubrir, no por la Do-Etrina de Epicuro, se abandonan à todos los deleites, y superfluidades, mas estando sujectos à los vicios, han querido encubrirlos en el seno de la filosofia, y han acudido al lugar donde vian alabar el deleite, estimando en muy poco el que dezia Epicuro, porque yo creo que es demasiado de austero y modesto para ellos.

En tiempo de Cefar aun conservava su instituto aquella secta, pues el decia que no se recelava de los blandos, y regalados, sino de Bruto Estoico, y de

Cassio Epicureo.

Cap.12.

Desterrò Epicuro de su escuela los sossimas de la Dialetica, y escriviò contra ellos, segun Plutarco, Tra. 41. Metrodoro su dissipulo. Platon la da por sospechosa en su Republica, y manda que no la estudien sino hombres de 30 años, bien sundados ya en la verdad de las doctrinas.

Algunos fantos recelaron sus redes segun se valian dellas los herejes: però no es menos savorable à la

verdad.

Queria Epicuro, que todo el tiempo se emplease en envestigar los misterios de la naturaleca, procurar la indolencia del cuerpo, y tranquilidad del animo, y así escluyò tambien de su escuela las demas artes, segun Plutarco, conque se hizò enemigo de Tra. 41 todos los profesores dellas. Fue tanta la indignación de Cleomedes, que no se harta de injuriarle en sus escritos, siendo lo menos aspero dellos, llamarle el Tersites de los Filosofos. Diotimo Estoico, segun dice Laërcio, se vengò mas rigurosamente, publicando por suyas, cinquenta cartas lascivas, y achacandole otros escritos deshonestos.

Algunos herejes mesclaron en las Historias Eclefiasticas cosas apocrifas, por quitarles el credito. Y el autor del libro de Cavalleria de los doze Pares de Francia, por autoriçar le, le saco en nombre del Arçobispo Turpin, manchando inreparablemente la sama de aquel varon docto, y pio. Sexto Empirico, en el libro contra los Matematicos, consirma la opinion de Laërcio, diciendo, que en muchas cosas es acusado Epicuro, y que puede causarlo el aver aborrecido à Platon, Aristoteles, y à otros que se preciavan del conosimiento de varias displinas.

Ay quien crea, que el libro de apetencia, y fuga

Ppp de

Nat. Deor.

de Epicuro, diò materia al manual que escriviò Arriano con nombre de doctrina de Epicteto. El que el llamò Canon, le parece à Ciceron caido del Cielo. Seneca distinguiendo la diferencia de las doctrinas, en diferentes partes dice, que encaminan à un mismo fin. Y en la epistola nona: I porque no pienses que nosotros solos nos jactamos destas generosas palabras, Epicuro mesmo, que se indignava tanto contra Stilpon, las pronuncio semejantes: Si ay alguno à quien los bienes que tiene no le parecen bastantes, aunque posea todo el mundo, es pobre y miserable. Y en la 66. To te dare en Epicuro mesmo una division de bienes en todo semejante à la nuestra: Dice, que desea mas tener la quietud del cuerpo libre de todo dolor, y el contento del alma, que se alegra en la contemplacion dellos; I que ay otros que el alava, y aprueva; aunque no quisiera que le sucediesen, como la paciencia que yo dije poco a en una gran enfermedad, y en los estremos dolores, que sintio el ultimo y mas feliz dia de su vida. y lo que sigue. Y en el libro de vida bienaventurada: To dire, aun que sea con disgusto de los de nuestra secta, que entiendo, que todo lo que Epicuro nos a enseñado, es justo y santo: y si lo miras de mas cerca, melancolico: porque este deleite es limitado, y le da la misma ley que nosotros à la virtud, mandando que obedesca à la naturaleça, y lo que es bastante para ella, séria muy poco para el. No digo lo que muchos denuestros Filosofos, que la secta de Epicuro es maestra, y escuela de todos los vicios, sino que hablan mal della, y esta muy infamada, pero sin raçon. Y mas abaxo: Porque nos introduces los preceptos de Epicuro en los mefmos principios de Zenon? si tu partido te desagrada,

porque no vienes à rendirte al nuestro? menos es fu-

gitivo

Cap. 13.

Cap. 28.

gitivo que traidor, que quieres que aga sino imitar à mis Capitanes? como sera esso? no yendo adonde me envien sino adonde me llevaren. Y Luego: Ay dos Cap. 30 Sectas entre si muy contrarias, la de los Epicureos y la de los Stoicos; mas ambas nos dirijen por diversos caminos al descanso. Epicuro dice: El sabio no emprendera el govierno de la Republica, si no interviniere causa. Zenon dice: El sabio intentara el govierno de la Republica, si alguna cosa no se lo impidiere. El uno desea la quietud del alma por deliberación; y el otro por alguna causa la qual se estiende à mucho. Justo Lipsio dice que la mayor parte del, cap. 28. y los siguientes, hasta el sin deste libro, no estan en el suyo, y que son à diferente proposito: pero yo cito la mas comun impresion.

Miguel de Montaña gran parcial de Lucrecio, y Cap. 10. defensor de Epicuro, dice en su libro segundo: Plutarco tiene las opiniones Platonicas, dulces y acomodadas à la compañia civil: el otro las tiene Stoicas, y Epicureas, mas apartadas del uso comun; però à mi entender mas comodas al particular, y mas sirmes. Y despues: A la verdad en sirmeça y rigor de Cap. 11. opiniones, y preceptos, la secta Epicurea no cede de

ninguna manera à la Estoica.

Sanchez el Brocense en su prologo à Epicteto dice, que la presiere.

Lucrecio, no menor Filosofo que Poëta, dixo del.

E tenebris tantis tam clarum extollere lumen
Qui primus potuisti, illustrans commoda vitæ.
Te sequor, o Grajæ gentis decus, inque tuis nunc
Fixa pedum pono pressis vestigia signis:
Non ita certandi cupidus, quam propter amorem,
Quod te imitari aveo. Quid enim contendat hirundo
Ppp 2 Cignis?

Cignis? aut quidnam tremulis facere artubus hædi Consimile in cursu possint, ac fortis equi vis? Tu, Pater, & rerum inventor; tu patria, nobis Suppeditas præcepta; tuisque ex, inclyte, chartis, Floriferis ut apes in saltibus omnia libant, Omnia nos itidem depascimur aurea dicta; Aurea, perpetuâ semper dignissima vitâ. His tibimet rebus quædam divina voluptas Percipit atque horror, quod sic natura tua vi Tam manifesta patet ex omni parte retecta. Ipse Epicurus obit decurso lumine vitæ, Qui genus humanum ingenio superavit, & omneis Præstrinxit stellas exortus ut ætherius Sol.

Lib. 5.

Quis potis est dignum pollenti pectore carmen Condere pro rerum Majestate, hisque repertis Quisve valet verbis tantum qui fundere laudes Pro meritis ejus possit, qui talia nobis Pectore parta suo quasitaque pramia liquit? Nemo, ut opinor, erit mortali corpore cretus.

Nam, si, ut ipsa petit Majestas cognita rerum, Dicendum est, Deus ille fuit, Deus inclitus omni, Qui Princeps vitæ rationem invenit eam, quæ Nunc appellatur sapientia, quique per artem Fluctibus è tantis vitam, tantisque tenebris, In tam tranquillo, & tam clara luce locavit.

Juvenal gran fiscal de los vicios, dice,

Sat. 13.

– Quis non Epicurum Suspicit exigui lætum plantaribus horti?

Sat. 14.

- Mensura tamen quæ Sufficiat censûs, si quis me consulat, edam: In quantum sitis, atque sames, & frigora poscunt: Quantum, Épicure, tibi parvis suffecit in hortis. Y AteY Atenso hace en su favor este Epigrama, que va tambien en su Original por acreditar à la version.

Α΄ νθρωποι μοχθείτε τι χάρονα, κὰι διὰ κέρδω Α΄ πληςον νακῶν ἄρχετε κὰι πλέμων; Τᾶς Φύσιω δι' ὁ πλοῦτω ὅρον ἐνα βαιὸν ὅπίσχο. Αὶ ἢ κεναὶ κείσιες τὰν ἀπέραντον ὁδόν. Τῶτο Νεοκλῆω πινυτὸν τέκω ἡ κόλα μεσῶν Ε΄κλυεν, ἡ πυθὲς ἐξ ἱερῶν τειπόδων.

Que mas ciego furor ò Ciudadanos Que por leve interes con tal fiereça Debelaros, atroces, inhumanos? Poco pretende la Naturaleça: T los de la ambicion esfuerços vanos No satisface la mayor riqueça. Esto dice Epicuro à quien no solo Las Musas instruyeron sino Apolo.

Los mas de los que escriven en vulgar, por afectar erudicion, alegan los autores Griegos en las antiguas traduciones latinas, aunque las aya mejores en su lengua, siendo así que protesta un muy docto moderno, despues de averlo cuidadosamente examinado, que nadie puede discurir con acierto en la filosofia de Aristoteles, sin entender el griego, ô tener mejor traducion, porque la antigua se encuentra muhas veces con la opinion del autor.

De la de Galeno afirman lo mismo, Nicolas Leoniceno, Guillelmo Cepo, Tomas Linacro, y Juan Ruelio, infignes medicos de Francia, y de Ingalaterra, y muy versados en las lenguas. Cierto es que las

Ppp 3

mas dellas se hicieron en tiempos muy incultos, y que qualquiera yerro en los principios, como el mismo Filosofo afirma, los puede ocasionar grandes. El de fola una letra, dice Andres de Laguna, fobre el prologo de Diascorides, que le costò la vida à una Dama Romana, aquien echaron en una bevida, para confortarla el estomago, tasia en lugar de casia, ô canela. Vèse quanto mejorò este la de su autor, y los demas modernos, las de todos los otros: Porque desde que con la perdida de Constantinopla se poblaron nuestras escuelas de Profesores del Griego, y Hebreo, es mayor el estudio de estas lenguas en los que tienen por mejor, y mas facil procurar faver la verdad que filosofar contra ella. San Augustin en el libro segundo de Doctrina Christiana confirma bien esta opinion ponderando quanto importa para la inteligencia de la fagrada Escritura el faver las lenguas Ebrea, y Griega, y en sus confesiones se duele de no averse dado à este estudio en la mocedad.

Bolvamos à Epicuro, y à ver lo que otros dixeron del, Don Francisco de Quevedo, que desmiente à Plutarco en defensa de los Estoicos, le tratàra peor si viera los tres tratados que escriviò contra Epicuro, y sus disipulos. Con todo esso, cita à Metrodo, diciendo que abominan los deleites del cuerpo; y à Epicuro, que el fabio caë en enfermedades: mas muy de ordinario, se rie, y alegra en medio de los mas agrios, y excesivos dolores corporales. Y que el hacer beneficios es de mayor deleite, que recevirlos: toca el de la potenta, y lentejas, y duda si su verdad, lo que dellos se dijò, però lo supone para proseguir el discurso. Era Plutarco muy

muy afecto al fervicio de fu Republica, y llevava mal lo que ellos se retiravan del. Indignòle mucho un tratado, que Colotes disipulo muy favorecido de Epicuro dedico à Tolomeo Rey de Egipto, contra la doctrina de todos los Filosofos mas antiguos, y respondiò asperamente à el, però muchos, buelven por la opinion de Epicuro. Ciceron dice. Lib. 1. Na-Nosotros los Epicureos ponemos la bienavenrurança tura. Deor. de la vida en la paz del alma; Mucho le deve-finibus. mos agradecer, que aviendo como oydo la voz de la naturaleça, la entendiò tan grave, y constantemente, para conducir à todos con salud por el camino de la vida, llana tranquila, y feliz. Persuadome que el solo alcanço de vista la verdad, y libro los animos humanos de graves errores, dandoles à la mano quanto pertenece à vivir bien, y dichesamente.

Algunos viven de suerte, que sus discursos refu-Lib.2. tan sus vidas, jusgandose que saven decir mejor que obrar, pero estos Epicureos me parece que obran mejor que dicen. To cierto entiendo, que no solo el fue buen varon, sino que muchos Epicureos lo an sido, y oy son fieles en las amistades, y en toda la vida constantes, y graves, que se goviernan no conforme al gusto, sino à la obligación, en que luce mas lo honesto, que lo deleitable.

Epicuro fue hombre no malo sino exelente.

Lib.2.

Niega Epicuro, que se puede vivir bien sin vir-Tuscu.Lib.3. tud, niega que la fortuna tenga alguna fuerça en el sabio, antepone la comida pobre à la explendida. Niega que ay algun tiempo, en que el sabio no sea bienaventurado.

Lib.5.

Con quan poco se contentava.

Sustentare los Epicureos tan familiares mios, tan Lib.4. Aca. questio.

buenos, y entre si tan amigos.

Y en el lib.13. de las Epistolas familiares acredita Epif. 1. la justificacion de los testamentos con la autoridad de

Epicuro.

Seneca. Ves à qui lo que oy he hallado en Epicuro, Epif. 2. que acostumbro yrme à pasear algunas veces al campo de los enemigos, no como fugitivo sino como espia. Una pobreça alegre, dize el, es cosa muy honesta; Mas yano es pobreça si es alegre; que el que se conforma con ella, es rico: No es pobre el que tiene poca hacienda, si no el que desea mas. Este es el original desta sentencia, que el libro en que la cito Quevedo, aunque es facado de las obras de Seneca, nadie le a conocido por fuyo.

No en la escuela sino en la compañia de Epicuro, Epif. 6. se hizieron Metrodoro, Hermaco, y Polieno, tan

grandes hombres.

Escriviendo à un condisipulo suyo dice Epicuro, Epif. 7. no para servir à muchos, sino à ti solo: que el uno al

otro nos somos bastante teatro.

Epif. 8. To no dejo de saquear à Epicuro, en quien he Leido oy estas palabras : conviene que sirvas à la Filosofia, para goçar verdadera libertad: no lo difieras un dia. El que se a rendido, y entregado del todo à ella, luego ace el circulo para adquirir libertad. Alude à una cerimonia antigua.

Epif. 13. La Locura entre todos sus males tiene tambien el de començar siempre à vivir. Y anade que es sentencia de Epicuro, las quales sea permitido alabar,

y hacerlas todas fuyas.

Dicho es de Epicuro: si vives segun la natura-Epif. 16. leça,

leça, nunca seras pobre, y si quieres seguir tus opinio-

nes nunca seras rico.

Aquel maestro del deleite, Epicuro tenia algunos dias, Epis. 18. en que matava ta ambre escasamente, por ver si faltava algo, y quanto à un perfecto deleite, y si merecia que se pusiese en ello mucho cuidado.

Î se alabava de no gastar un ovalo, en su comida, y que Metrodoro que no estava tan aprovechado, le gastava

entero.

Para pagarte, tomare à interes esta vieja moneda Epis. 19. de Epicuro: mas conviene mirar con quien comeras, y beveras, lo que has de comer, y bever: que comer sin algun amigo, es al modo de un lobo, ô de un leon.

De mayor gana refiero los excelentes dichos de E-Epis.21. picuro, para provar à los que se retiran con la vana esperança de encubrir en si mismos sus vicios, que à qualquiera parte que vayan, conviene vivir hor estamente. Quando entraren en estos jardines, allaran escrito en ellos: Pasajero, aqui estaras bien kospeda-do, porque aqui, es el deleite, el sumo bien. El que tiene à su cargo este albergue, te acojera cortesmente, y te regalara con potenta, y agua, en abundancia; y dira: No es cierto que as sido regalado? estos jardines estinguen, no excitan la ambre; ni acen mayor la sed con la bevida, mas con remedio natural la templan de balde. En estos deleites he yo enuejecido. En la Epistolà. 22. refiere por sentencia de Epicuro: Nadie sale de esta vida que no sea como si acavara de entrar en ella, y en la. 23. Cosa es de gran pena, començar todos los dias una nueva vida.

Epicuro no culpa menos à los que desean la muerte, Epis. 24 que à los que la temen, diciendo: locura es procurar la muerte por el pesar que tienes de vivir, aviendo echo tu. Qqq

vida

vida digna de desear perderla. Y añade en otra parte: Puede aver mayor locura que desear la muerte, despues de aver echo infeliz tu vida de temor della.

Epif. 25.

La naturaleça no pide sino pan, y aqua: nadie puede ser pobre de estos bienes; y quien pone su deseo, y contento en ellos, puede comparar su felicidad à la de Jupiter.

Esto dice Épicuro, de quien pondre algunas mas palabras en esta carta. Haz todas las cosas, dice, tan bien como si alguien te viera, y quando te obligaren à hallarte

en algun gran concurso, retirate à ti mesmo.

Y en la Epistola 46. ablando de un Libro de Lucilio, dice que parece de Tito Livio, ô de Epicuro, en que tambien le alava de elegante, siendo así que no se preciava el dello, antes decia que era necedad satigarse mucho para

que leyesen con gusto los otros.

To podria responder lo que Epicuro decia; Que el sabio que quemasen en el Toro de metal de Falaris, gritaria en voces altas, ô que este tormento es dulce? no da ninguna pena. Y despues: En Epicuro ay dos suertes de bien, que componen el summo: el cuerpo sin dolor; y el animo sin perturbacion.

Epif. 67.

Oye aun à Epicuro que dira: ô que yo lo allo dulce? no dare un nombre delicado à cosa tan honesta y severa. Me queman, mas quedo constante. Porque no sera de desear, no que el fuego me abrase, mas que no pueda vencerme? Nada ay mas excelente, ni mas hermoso, que la virtud. Todo lo que se hace por su orden, es bueno y deseable.

Epif. 79.

Epicuro es admirado no solo de los doctos, sino aun de los vulgares ignorantes: y fue ignoto en Atenas, donde viviò siempre oculto. Por esto aviendo excedido en edad à su Metrodoro, despues de aver echo en una epistola apacible memoria de la amistad, que entre los dos aun entonces durava, ultimamente dice: que à los

bienes que Metrodoro y el avian tenido en su vida, no avia refultado algun daño deque la tan celebrada Grecia no los uviese conocido, ni aun oydo jamas ablar dellos. Mas esto a podido impedir, que despues de su muerte no le aya allado? La opinion que del se tiene no a excedido todas las otras?

Epicuro decia: Muy bien puede suceder, que el malo Epis. 97. este bien escondido, mas no seguro de que lo esta. Plu-

tarco tambien refiere esta sentencia.

Don Francisco de Quevedo se indignò mucho contra Tra. 41. Ciceron, por lo que le parece que se contradice en las cosas de Epicuro, y uviera echo lo mesmo con Seneca, fi uviera reparado en el libro à Sereno, cuyo titulo es, que el fabio no puede sentir alguna injuria; dice: Epicuro à Cap. 15. quien tomais por patron de vuestra ociosidad, y pensais, que no manda sino cosas dulces, y delicadas, que conducen al deleite, dice que la fortuna no caë muchas veces sobre el sabio, y casi esta fue la voz, que dijo de hombre. Gran afrenta despues de tantas alabanças: Así dormita alguna vez Homero, y con el los mas fabios.

Eliano de varia historia: Dice Epicuro à quien poco Lib. 4. no le basta nada le basta, El mismo decia; que se atreviera à competir con Jupiter en la felicidad, si tuvie-

ra pan y aqua.

Aulo Gelio en el lib. 2. le defiende de algunas incon- Cap. 8. y. 9.

gruencias que Plutarco notò en fus escritos.

Temistio en la Oracion. 4. dice: Que le agradò que fus difipulos guardafen algunas leyes de Solon, y de Licurgo.

Estobeo en el sermon de continencia, y templança, le hace hablar asi: Usando pan y aqua recive gusto este mi corpeçuelo y abomino el deleite de los sabrosos manjares.

Y otra vez: Teniendo pan, y aqua, disputare la fe-licidad con Jupiter. Porfirio lib. 1. de abstinencia dice: Qqq2

Savida cosa es, que la mayor parte de los Epicureos desde su Principe acà, se contentan con polenta y fruta.

Celio Rodijino en sus leciones de la antiguedad; Lo que me causa gran admiracion, es que aquel aprovador de los deleites, Epicuro, a llenado sus libros de coles, mançanas, y comidas de poco precio, con las quales asirma, que devemos sustentarnos.

Lib. 3. Cap. 11. Alexandro de Alexandre en sus dias Geniales: Epicuro desensor de los deleites, con comida moderada, y modesta se contentava, sustentandose con polenta, o pan de cevada, y agua; y contra la pobreça censervo el animo invencible: no porque era enemigo de las cosas de gusto, sino porque decia, que recevia mas gusto con esta moderacion en la comida: como se ve bien claro, porque todos sus tibros estan llenos de legumbres, y frutas conque quiere que vivamos.

Antrop. Lib. 15. Rafael Volaterano. Epicuro pusò el summo bien no como Aristippo, en los deleites corporales, sino en carecer de dolor. Amava la vida honesta, y tenua comida que facilmente se prepara, abominando el cuidado que se emplea en los grandes guisados.

Lib. 8. Epifc. 7. Francisco Filelf. Aunque Epicuro es reprovado de muchos, yo veo que alava summamente los deleites del animo, que siguen la saviduria, y virtud.

Lib. 10.

Laërcio celebra no folò fu templança en contentarse con pan, y agua, sino la de sus dicipulos, y dice, que pidiò à un amigo, que le enuiase un queso, para quando le importase regalar sumtuosamente à alguno. Encarece su modestia, sinceridad, memoria, y agradecimiento de los benesicios, respecto à sus padres, amor à sus hermanos, apacibilidad con sus criados, y cortessia

fia con todos; y aun pasa al asecto y piedad con los Dio-Nat. Deor. ses, de que tambien Ciceron y otros tocan algo por Lib. 1. ser ellos quien eran, sin esperança de premio; ni temor de castigo. Oygamosle à el en una epistola à Menesteo que trae Laercio: Quando decimos que el deleite es el Lib. 10. fin, no à los locos, ni à los vellacos, ni à los que solò tratan de goçarle, llamamos deleite; no à lo que algunos ignorantes, ô los que no son de nuestra opinion, ô otros mal afectos piensan, sino al no sentir algun dolor en el cuerpo, ni perturbacion en el animo, porque ni los perpetuos banquetes de comer, y bever, ni los deleites lascivos, ni ninguna de las otras cosas que se suministran por regalo, acen la vida feliz: sino los discursos discretos, y templados en que se investigan las raçones, porque se deve esto, ô aquello evitar, ô admitir, desechando las opiniones, conque se perturban muchos animos. El primer principio, y summo bien para todo esto es la Prudencia, que aun se antepone à la Filoso-sia, de que proceden las demas virtudes, que enseñan, que no se puede vivir con gusto, si no se vive cuerda, justa, y honestamente; y que no se puede vivir cuerda, justa, y honestamente sino se vive con gusto. Porque la virtud, y vida deleitable, nacieron juntas, y ni ella se puede separar de la vida feliz, ni la vida feliz della.

Bien claramente se opone à lo que le imputan, y conforma con el San Ambrosio, diciendo: Esclama Epi-Lib. 3. curo, no las comidas, y bevidas, ni la sucesson de los Epis. 25. hijos, y comunicacion con las mugeres, ni la abundancia de los pescados, y de los demas regalos, que se aperciven para los esplendidos convites, acen la vida apacible, sino una templada disputa. Y despues: Mas de Ofici, tolerar son los jardines de Epicuro, que el Liceo de Aristoteles.

San

San Gregorio Nazianceno: Epicuro creia, que el deleite era premio del travajo, y que consistia en el, la selicidad humana. Y porque nadie pensase que alabava deleites deshonestos, viviò siempre modesto, y casto, confirmando con las costumbres la Dostrina.

Lib. 1. Cap. 2. Pico Mirandulano, Fenix de los ingenios, en el Exameron añade: No como dice Simplicio, los Epicureos folicitavan deleite con deleite, sino con trabajo, y continencia.

Uberto Gifanio comentador de Lucrecio, le defiende eficazmente, y cita lo que su autor dice en el principio del Lib. 2. Y lo que Ca o escriviò à Ciceron en favor destra secta.

Y Juan Bernacio sobre la prosa. 2. del Lib. 3. de con-

solacion de Boëcio, esta tambien de su parte.

El Pinciano en su Filosofia antiqua le alava mucho.

Fray Luis de Granada en el tratado del ayuno, pondera tambien fu abstinencia.

Contra Colotes.

Epif. I.

Cap. 3. Num. 5.

> Plutarco le acufa de impiedad, por aver dicho, que ni el sol, ni la luna, eran Dioses, ni aun vivientes: Y porque negava à los demas los atributos devidos à las cofas, sobre que presidian. Parece que cansado de la supersticion, conque atribuian à dos o tres Dioses la superintendencia de qualquiera acion, aunque fuese tan levec, omo cerrar una puerta. De que los acufa S. Agustin en diferentes partes de su Ciudad de Dios, los descargo de aquel cuidado, fituandoles la felicidad en la contemplacion de fi mismos. Esta opinion fue tan comun en aquellos siglos, que aun el pueblo de Dios, ilustrado con la fé, tropeçava alguna vez en ella, como se colije de los capitulos 12. y. 21. de Job del Sal. 73. de la Biblia Regia, del cap. 12. de Jeremias, y. 3. de Malachias. Ciceron refiere la opinion en el 3. de las Tusculanas: Con verdad pronuncio Epicuro aquella sentencia: Lo que es eterno, y bien aventurado, ni padece negocio, ni le hace padecer. Sene-

Seneca. ablando de Dios: ô lo que Epicuro jusga Lib. 4. por mayor felicidad, nada hace. Y Tacito, en el lib. 6. de bene. de sus anales, discurre en la materia asi: Porque halla-ras que los muy sabios de los antiguos y los que siguen y imitan su secta an diferenciado en este punto, y muchos tienen impresa en el animo esta opinion, que los Dioses no tienen cuidado ni de nuestros principios, ni de nuestro sin, ni sinalmente de cosa que tocque à los hombres. Y que desto procede, que muchisimas veces los buenos estan sujectos à muchos y grandes infortunios, y los malos se goçan y viven alegremente, llenos de muchos bienes.

La opinion de la imortalidad del alma, corriò la misma fortuna, Homero, y Hesiodo, Focilides, y otros la siguieron. Los de mas la tuvieron por invencion para corrigir la sobervia, y ambicion humana, con la esperança del premio y temor del castigo. Platon sue el primero, que la desen-

diò pero no con argumentos muy eficaces.

Plutarco en sus questiones naturales dice: que Aristote-Trat. 41. les la negò igualmente que Epicuro. Y en otra parte, que avia quien negava que uviesca alguna substancia espirititual, de que estan bien llenos los escritos de Luciano. Seneca anduvò siempre vacilando, Galeno, y Plinio el mayor la negaron; el menor quedò dudoso, y en estos infelices siglos ay hartos que la niegan con bien perjudiciales escritos, y aun los que no lo son tanto, dicen: que se a de buscar en la escritura, porque en la filosofia no se halla. Tambien sue de Epicuro aquella opinion tan dificil de refutar, de la infinidad de los espacios, que el llama Reales; y los modernos, imaginarios.

En quatro tomos que dicen que a dado à luz en Francia Gasendo, de su vida, y filosofia sissica, y moral, hallara quien las deseare, muchas mas noticias: que à mi aun estas me parecen demassadas y aun à el se lo deven de pare-

496 cer tambien, pues quanto en su favor se dice no templa nada de lo que padece.

EPIGRAMA.

In este papel la historia,

Sino hacer vuestra memoria

Eterna con el procuro.

Y que agradescais pretendo

El poner estudio tal

En aceros inmortal,

Quando yo me estoy muriendo...

de la libreria de el canonigo Benayas. Oviedo







ne elektricke THE THE PARTY OF T POESLAS DFBEBOLLEDO 000**00000**00000 3 **** वर रहारारात्रात्रा 4344 ್ರಾಪಕ್ಷನ್ '